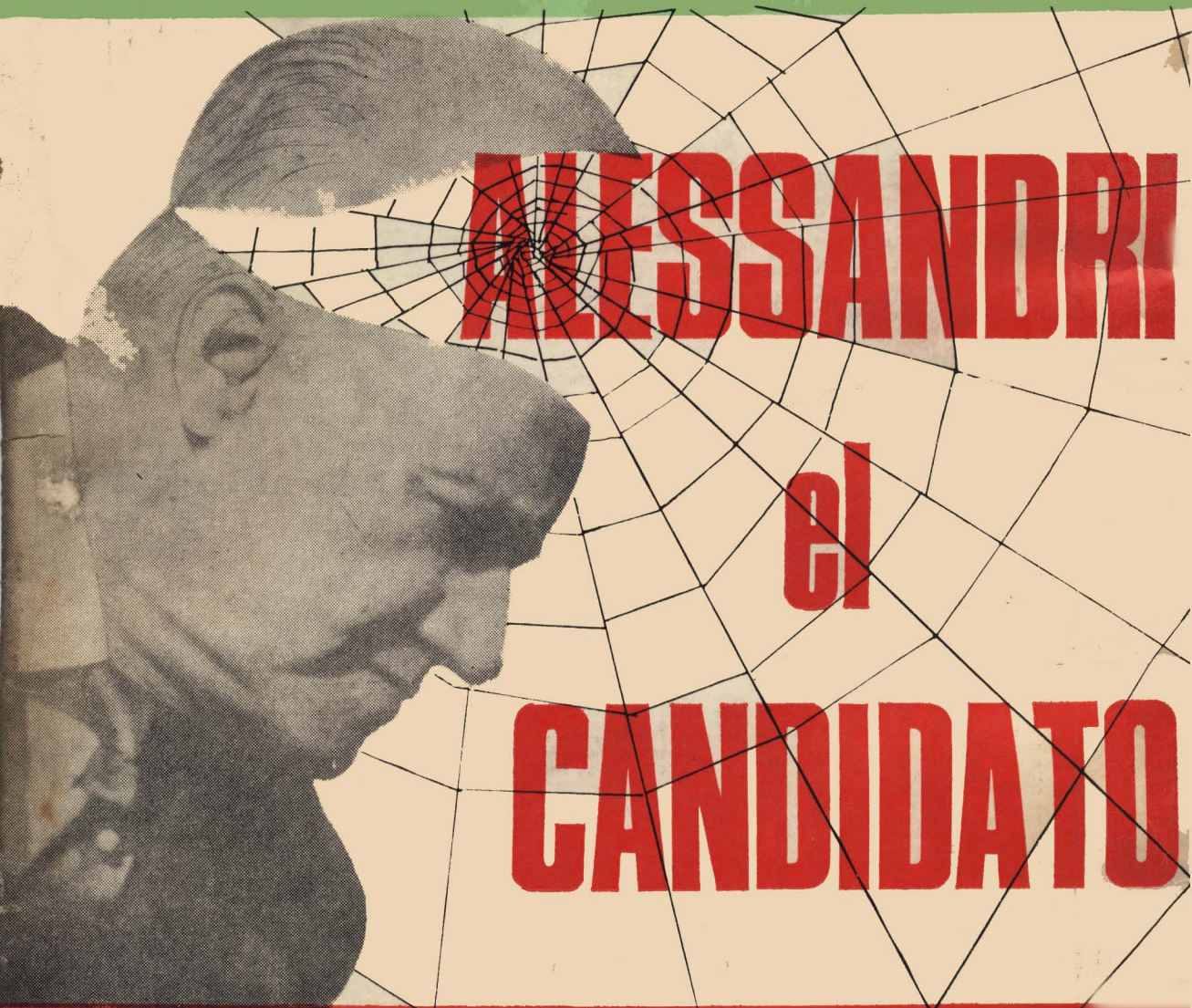


AÑO IV
Martes 11 de noviembre
de 1969 — N° 91
Precio: E° 5.—
en todo el país.

punto FINAL



ALESSANDRI

el

CANDIDATO

TELARAÑA

Dilema militar: con la reacción o con el pueblo

SUELDOS DEL PODER JUDICIAL

Señor Director:

En la casi totalidad de las labores humanas, quienes actúan en ellas se dividen en técnicos y profanos; pero en el trabajo judicial el predominio de los técnicos es más evidente. A cargo de éstos se halla la formalización o presentación del asunto promovido y técnicos son los que conocen y deciden sobre él.

El técnico, abogado, que ejerce en libertad su profesión, reporta como fruto de su esfuerzo, el honorario que le paga el cliente o mandante ocasional. Aquel que entrega o arrienda sus servicios al Estado—desde un puesto en la Judicatura—se convierte en funcionario y recibe por su trabajo un pago que se llama sueldo.

Como le sucede a la mayoría de los servidores públicos, este sueldo es tradicionalmente escaso.

La crematística, esto es, la ciencia que estudia la riqueza, no era un cultivo aconsejable para quienes se dedicaron primitivamente, desde cualquier aspecto, a la cosa pública. Se servía por el "honor" de hacerlo. De esta suerte los servidores públicos no podían provenir de otra familia que no fuera de las llamadas "de clase", en cuyas manos estaba positivamente la dirección del país y sus fuentes productoras. Asimismo, la cultura.

No puede causar extrañeza que las funciones nacionales importantes fueren desempeñadas graciosamente y que los sueldos judiciales no merecieran a los abogados que ingresaban al Servicio, mayor interés y preocupación. Cabe recordar que el Presidente Montt fue el primero que tuvo una asignación de \$ 18.000 anuales y que la discusión de la ley que otorgaba dieta a los parlamentarios provocó en el año 1924 la primera asonada militar. La ley iba a permitir que "los rotos" llegaran al Parlamento sin morir de hambre.

Cuando presté servicios judiciales, algunos años atrás, los cargos elevados eran discernidos únicamente—por lo general— a personas que respondían a apellidos aristocráticos o habían ingresado a familias de bien, por matrimonio. Incluso en los puestos inferiores del Escalafón primario, en el que me hallaba, mi apellido extranjero era casi exclusivo.

El esfuerzo del hombre común, de trabajo, nuestro, permitió que el hijo de ellos alcanzara a la Universidad, se distinguiera, muchas veces, y que lograra puestos públicos. Hoy el Escalafón es un abecedario de apellidos.

LA FUNCION JUDICIAL: UN APOSTOLADO

A nadie puede caberle duda que el primer fundamento de la dignidad funcionaria reside en la situación económica que

ella depare. Así si esta situación, por malos emolumentos, es esmirriada trae, incluso, como secuela la "indignidad" del servidor público, que pueda verse privado de cumplir con sus obligaciones contraídas y con sus deberes de decencia.

Cándidos e incautos personajes concibieron que era efectivo y cierto el mendaz y tenebroso infundio que algún malvado excogitó en orden a que la función judicial—que no es otra cosa que un empleo público técnico—constituía un "apostolado" para quien lo servía.

Una tribu de apóstoles no podía, entonces, hablar siquiera de necesidades económicas y debía bastarse con las satisfacciones espirituales que le era dable obtener de la función. Esta prédica malsana logró muchos adeptos que vieron en ello, la única posibilidad de salvación funcionaria e impidió que los jueces se unieran, conversaran y constituyeran el conglomerado social cierto que son. Fue una concepción indudablemente retardataria que encontró eco (porque nadie quería dejar de ser apostólico por respeto a la jerarquía) y que olvidó que la Iglesia misma con todos sus Santos y Apóstoles, tenía una preocupación y preferencia muy especial por las cosas de la fortuna. En todo caso la muestra exclusiva de este apostolado judicial estuvo en el silencio profundo con que soportaron la pobreza durante muchos años. Y no todos, que la verdad es que siempre en los puestos altos seguían siendo—como los hay hoy—mayormente ocupados por personas de sólido respaldo económico familiar.

Todo conduce a pensar que la mala paga de los jueces ha sido el fruto de una premeditado interés en mantener sojuzgado a un Servicio que tan importante rol desempeña en la aplicación de los fines del Estado. Desde luego se ha obtenido con este sistema que no se interesen por ingresar a la Judicatura los abogados con verdadera personalidad e independencia. La medrosidad y tibieza de los acuerdos que adoptan los magistrados, sus pasos menudos por las alfombras del Congreso y de las oficinas de funcionarios inferiores de la administración, en procura de amparo para sus demandas tan justas, exhiben la calidad media de su población.

LA CORTE SUPREMA, PRIMER TOPE

Ocurre que el Servicio Judicial está, en realidad, sumamente jerarquizado. Y las cosas cuando son excesivas, aunque sean buenas, dañan.

El sistema de ascensos, cuya suplantación debería constituir el primero y especial propósito de los jueces, significa para el inferior una aspersión de su propia personalidad por parte de aquel superior jerárquico de cuya decisión depende su futuro. Me explico: el empleado que no logra obtener la simpatía o el apoyo del superior que forma las ternas de nombramientos, puede pasar años y años esperando su ascenso mientras contempla que los otros,

los favoritos, trepan y trepan sin cesar. El temor a caer en el "desamor" de los jefes ha restado, pues, personalidad y, lo que es más grave, independencia a los señores jueces. En circunstancias que existe y se aplica otro sistema de nombramientos en los Tribunales del Trabajo, que asegura a los funcionarios de buen comportamiento un ascenso automático.

El primer deber que tiene la Corte Suprema, dentro de sus obligaciones económicas, es el de velar por el buen funcionamiento de los tribunales. Siendo la independencia y porvenir funcionario de los jueces algo básico, ese importante tribunal jefe debió resolver hace ya tiempo esta anomalía que se anota, propiciando este cambio en el sistema de designaciones judiciales que hemos anotado y que es de tan fácil solución.

Pero sucede que no será así. Porque el primer tope que tienen las aspiraciones de los jueces se encuentra en ese Tribunal, cuyo destino primordial es, en el orden gremial, cuidar de la felicidad, esto es, de la buena marcha del Servicio. Lo explicaremos en próxima carta.

IRINEO
Santiago

NIXON AL DESCUBIERTO

Estimado amigo:

A pesar de sus derrotas cada día más graves en la guerra de agresión en Vietnam del Sur y a pesar de la energética demanda de los pueblos del mundo por el cese de la guerra y la retirada rápida, total e incondicional de las tropas norteamericanas y satélites, la administración Nixon sigue manteniéndose obstinada en su propósito de agresión contra nuestro país.

Mientras, de hecho, los Estados Unidos intensifican constantemente su guerra de agresión, cometiendo crímenes contra nuestro pueblo, rechazan la justa y racional Solución Global de 10 Puntos del FNL y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur y la constitución de un Gobierno Provisional de Coalición, y tratan de sostener y reforzar la administración títere y el ejército títere de Saigón, con el fin de realizar la "desamericanización" de la guerra, prolongar la ocupación e imponer su dominación neocolonialista sobre nuestro país, el presidente norteamericano, Richard Nixon, ha fraguado maniobras propagandísticas y diplomáticas, encaminadas a engañar y apaciguar la opinión pública de los Estados Unidos y del mundo.

Frente a esas maniobras recientemente el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur ha emitido una declaración desenmascarando los trucos yanquis y reafirmando su decidida posición.

Tenemos el gusto de enviar.

(A la contratapa siguiente)

El sistema lo necesita

JORGE Alessandri Rodríguez es ahora oficialmente el nuevo cóctel presidencial en la borrachera electoral que vive Chile. Provisto de la eficaz originalidad del silencio como táctica, se presenta ya por este capítulo como un hombre distinto en la variada gama de los candidatos parlanchines. Alessandri es un hábil político burgués que extrae de la verdad, mentira. De ahí que enrostrarle su edad física —y no lo añoso de sus ideas— constituye una majadería, como también el atacarle solamente con remoquetes pretendidamente ingeniosos, sólo logra el efecto de ocultar el verdadero carácter de su candidatura.

Si mucha gente respeta a Jorge Alessandri se debe al hecho de que no es un negociante y un traidor al estilo del radical González Videla, sino que al revés, es un hombre absolutamente fiel a su clase, a la clase gobernante de este país.

El Expresidente proclama hoy, con razón, el anacronismo de la Constitución Política, pero cuando habla de modificarla lo que desea es ponerla a tono con las tendencias modernas del sistema hacia el capitalismo de Estado y la concentración monopólica. Y más que eso, en su antipartidismo y en su supuesto apoliticismo, se perciben con claridad las tesis del capitalismo agresivo que fueron el fascismo y el nazismo.

La apelación de Alessandri a una "participación" de los trabajadores no puede ser vista más que como un recurso electorero, puesto que para él los intereses nacionales se confunden con los de los capitalistas, y la buena marcha de los "negocios públicos" significa en su pensamiento, un desarrollo sin obstáculos del sistema capitalista. Y son

ALESSANDRI:
telarañas
en la cabeza.



los trabajadores los que en su miseria cotidiana saben que es precisamente este régimen económico-social la causa de su explotación y de sus desgracias.

Alessandri es, por antonomasia, el candidato de los capitalistas criollos y en ese sentido, la suya es una candidatura que marcha en contra del desarrollo histórico de la Humanidad en la que está inserto nuestro país.

Pero, desde otro ángulo, no hay por qué asombrarse de sus aspiraciones presidenciales. Las elecciones, en su estructura actual, fueron creadas por la burguesía para mantener el Poder en los marcos de la pretendida democracia burguesa y la designación de Eduardo Frei es un ejemplo reciente de este aserto.

Hoy, como ayer, se puede afirmar que en el juego electoral, sometidos a las reglas de sus enemigos, los partidos de izquierda vivirán siempre en el espejismo del Poder, aunque éste será irremediablemente conquistado por el pueblo, pero con otros métodos.

PF

Punto FINAL

AÑO IV Nº 91
Martes 11 de noviembre de 1969
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Falovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. **DIRECTOR:** Hernán Uribe Ortega. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaría del Consejo de Redacción:** Inés Moreno. **Secretaría Administrativa:** Haydée Moreno. **Presentación gráfica:** Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click).

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Betamar, Stokely Carmichael, François Maspéro, Gianluigi Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galarza, Winston Orrillo.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París). Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana). Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 60.—
1 año E\$ 120.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Un pueblo armado de paciencia

MINUTOS después de ser informado que el General Roberto Viaux Marambio había entregado el cuartel de artillería del regimiento Tacna a la autoridad militar legítima, el Presidente Eduardo Frei reunió en un salón de la Moneda a sus más resistentes colaboradores para agradecerles "todo lo que han hecho por el país". El gobernante dijo estar emocionado de la lealtad de los demócratacristianos "los que por encima de las rencillas, son capaces de estar junto a su Presidente y correligionario en los momentos difíciles". En su arenga el gobernante recalco que el desenlace de los acontecimientos del día 21 de octubre "le ha brindado una nueva oportunidad de sentir la satisfacción de ser chileno, porque este país es capaz de superar una compleja crisis militar sin que se dañe la autoridad civil, la cual sale incólume de esta prueba".

Según el Jefe del Estado la legalidad no se ha roto en Chile, conclusión que le satisface. La subsistencia del régimen legal le permite a Eduardo Frei conservar su investidura presidencial hasta noviembre de 1970, fecha en que deberá entregar el mando a su sucesor, que será elegido en septiembre del mismo año.

El Presidente de la Central Unica de Trabajadores, diputado comunista Luis Figueroa, declaró que hubo un "intento de golpe" de Estado (revista Plan, número 42) el que "fue conjurado por la acción organizada, decidida y combativa de los trabajadores agrupados bajo las banderas de la CUT y por la decisión de las fuerzas populares y democráticas".

La legalidad burguesa permanece en Chile, según los militares, porque jamás ellos atentaron en su contra. Los miembros de las Fuerzas Armadas dicen estar "heridos por la acción emprendida por el Gobierno y por algunos partidos políticos que lanzaron al pueblo contra nosotros".

Mencionan una y otra vez la proclama del General Viaux, emitida en la mañana del martes 21 de octubre: "La acción emprendida en la mañana de hoy por las diferentes Unidades de la Guarnición de Santiago, se refiere a un aspecto militar-profesional. Dejamos expresa constancia de nuestra absoluta lealtad a S. E. el Presidente de la República. Dejamos constancia que no tenemos concomitancia con partido político alguno ni tratamos de cambiar ni atentar contra las Instituciones Fundamentales de la República y sus poderes constituidos. Jamás hemos pensado ir en contra de los Gremios, Sindicatos o cualquiera organización de nuestro Pueblo, porque el Ejército es el Pueblo mismo".

El Presidente de la República sostiene que la legalidad está incólume, la Central Unica de Trabajadores asegura que ella impidió que la legalidad fuera quebrada y los uniformados expresan que jamás atentaron en su contra. Conclusión: la legalidad permanece.

Producida la crisis militar, tanto la burguesía como las fuerzas que se pronuncian contra el capitalismo se vieron obligadas a analizar el régimen legal existente en Chile para resolver si salían en su defensa, contribuían a derribarlo o bien se marginaban de los acontecimientos para dejarlo a merced de la acción de sus enemigos.

La Confederación de la Producción y el Comercio, entidad madre de la oligarquía y la burguesía criollas resolvió defender la legalidad existente "consciente de que el régimen democrático es el único que garantiza el normal desenvolvimiento de las actividades nacionales".

El Presidente de la Central Unica de Trabajadores dijo que los integrantes de la organización "salimos a la calle a defender los derechos de la clase obrera y, entre ellos, también el derecho de nuestro pueblo a darse mañana un Gobierno Popular", y con su acción contribuyeron a mantener la legalidad.

Desde barricadas encontradas las dos clases en pugna coincidieron en conservar la legalidad burguesa, pero el Presidente de la CUT recalco que "los trabajadores no salimos a la calle a defender el Gobierno del señor Frei", no obstante en la práctica su acción le permitió al líder demócratacristiano conservar su calidad de Presidente de la República.

La clase explotadora hizo un análisis de las conveniencias y desventajas que le aporta el régimen legal y resolvió colaborar en su conservación. Jorge Alessandri, genuino representante de la oligarquía chilena, llegó a la conclusión que no tiene influencias en las Fuerzas Armadas en servicio activo por lo que resolvió adelantar el lanzamiento de su candidatura presidencial para evitar que un sector de la derecha levantara a otro candidato. La decisión de Alessandri revela que los derechistas confían en triunfar en la elección presidencial de 1970, lo que les aseguraría la conservación del Poder Ejecutivo en sus manos.

La clase trabajadora orientada por los partidos marxistas se movilizó en defensa de sus derechos y aseguró la estabilidad legal. El Partido Comunista dijo: "Llamamos a la movilización de la clase obrera, de los campesinos, de los pobladores, de los estudiantes y de todos los chilenos dispuestos a defender sus derechos". La última parte del llamado sugiere su grado de amplitud ya que está dirigido a "todos los chilenos dispuestos a defender sus derechos", sin especificar su tipo. El Partido Socialista llamó a "los trabajadores no a defender la institucionalidad burguesa sino a movilizarse para imponer sus reivindicaciones sociales y políticas..." y sus militantes y los ciudadanos sobre los cuales ejerce influencia respondieron al llamado colaborando con los militantes comunistas.

Aún cuando los partidos representativos de la clase trabajadora afirmaron que no defendían la institucionalidad burguesa en la práctica lo hicieron.

La clase trabajadora, producida la crisis militar, tuvo al frente tres alternativas: a) desentenderse de la defensa de la legalidad; b) luchar en defensa de la legalidad, consciente que tiene conquistas que conservar; c) lan-

zarse a la lucha revolucionaria, aprovechando la coyuntura creada por los que amagaban la legalidad, para buscar un cambio de régimen, por considerar que el existente poco o nada ofrece de ventajoso al pueblo.

Por encima de las diferencias que surgieron entre ellos, comunistas y socialistas realizaron acciones conjuntas el día 21 de octubre, las que alcanzaron sus puntos más altos en las "tomas" de fábricas y servicios y en las concentraciones públicas que se efectuaron en diversos lugares del país. El Presidente de la CUT manifestó en un análisis de la acción desarrollada por los trabajadores, que estos paralizaron el país, con lo que coincidió la posición de la clase trabajadora con el llamado que hizo el burgués Presidente del Partido Demócrata Cristiano: "Chilenos, paralicemos el país, paralicemos las fábricas, paralicemos las industrias, paralicemos los transportes, salgamos a protestar, salgamos a defender la libertad".

La clase trabajadora, dirigida por los Partidos Socialista, Comunista, MAPU y Radical descartó las alternativas expuestas más arriba con las letras a) y c) y se pronunció resueltamente en favor de la alternativa b).

La alternativa c) habría demandado una capacidad revolucionaria del pueblo, que de acuerdo con la realidad, no está madura. La alternativa a) habría retirado al pueblo del carácter de protagonista de la historia. La alternativa b) colocó al pueblo en la línea de la defensa de la legalidad burguesa.

Diez días después de haberse jugado el pueblo en defensa de la legalidad burguesa los parlamentarios de los Partidos Demócrata Cristiano y del Partido Nacional aprobaron en la Cámara de Diputados reformas profundas a la Constitución Política del Estado, que comprometen muchas de las conquistas que los trabajadores salieron a defender el día 21 de octubre.

En la Cámara de Diputados, el parlamentario y Presidente de la CUT dijo que "los trabajadores sabrán abrirse camino siguiendo cualquier vía para defender sus derechos y conquistas amagadas por la reacción en el proyecto de Reformas Constitucionales que propicia el Gobierno y apoyan el PDC y el PN".

El diputado comunista Luis Tejeda denunció en la Cámara que "el Congreso queda reducido a una mera entidad decorativa" y enumeró las 46 facultades que el Gobierno demócrata cristiano, con apoyo del Partido Nacional, le quitó al Parlamento.

El Gobierno queda como única autoridad para fijar las remuneraciones de los trabajadores de los sectores público y privado.

Sin que mediara ningún pronunciamiento violento el Gobierno del Presidente Eduardo Frei en pie, según las declaraciones de los dirigentes de los partidos populares por la acción de los trabajadores, atentó contra las conquistas de los trabajadores. El día jueves 30 de octubre la Comisión Política del Partido Comunista expresó: "En el día de ayer se consumó en la Cámara de Diputados un odioso atentado antidemocrático. El contubernio constituido por los Partidos Nacional y Demócrata Cristiano aprobó modificaciones regresivas y antipopulares de la Constitución sin considerar las protestas de las organizaciones sindicales, la exigencia de la



PRESIDENTE FREI

en sillón prestado

CUT, de que se tuviese respeto por el pensamiento de la clase obrera y el paro realizado por la Federación Bancaria".

De acuerdo con la propia denuncia del Partido Comunista muchas de las conquistas más sagradas de la clase trabajadora fueron cercenadas por la combinación derechista. ¿Qué pensarán los trabajadores sobre la legalidad burguesa, después de ese atentado?

El pueblo chileno tiene una imagen de la legalidad burguesa distinta a la que se dibuja en los discursos en los cuales se elogia como un modelo para una América latina convulsionada por dictaduras.

Miles de trabajadores han pasado por los Tribunales de Justicia durante años y es difícil encontrar casos que demuestren que salieron de ellos con su dignidad intacta.

Trece obreros que trabajaron en la fábrica SABA, de propiedad de la firma comercial Wagner, Stein y Cía., S. A. C. fueron condenados por la Justicia a penas elevadísimas, acusados de haber provocado un incendio en la industria, durante los días en que se encontraban en huelga legal. Veintiocho obreros fueron procesados, de los ciento sesenta que trabajaban en la industria. Uno de los obreros fue condenado a dieciséis años de reclusión, otro a quince, un tercero a once y otros a penas menores.

La misma firma es investigada en estos momentos por fraude al Fisco y en ningún caso puede establecerse de parangón entre la reacción que tuvo el Estado frente a los obreros acusados de incendiarios, sin pruebas, y la que ahora muestra respecto a los socios Wagner y Stein, aun cuando el daño económico que le causan estos últimos al país repercute sobre todos los chilenos.

La legalidad burguesa cuenta con una justicia de clase, como que ha sido copiada de sistemas jurídicos reaccionarios y se aplica por la clase que detenta el poder.

La sola observación del trato que da un policía a un obrero y el que da a un miembro de la burguesía o de la oligarquía son índices de las graves diferencias que impone el Estado entre los miembros de una y otra clase. Debe recordarse que un crimen que alcanzó ribetes espectaculares no pudo ser investigado a fondo por la policía porque en él aparecían mezclados, por variados moti-

(Viene de la Pág. anterior).

vos, personajes de la oligarquía de Viña del Mar. Cuando se investiga un delito en una población obrera la policía allana, sin órdenes precisas, decenas de casas y arrastra a muchos ciudadanos a los calabozos para poder realizar los interrogatorios con comodidad, privándolos ilegalmente de su libertad.

¿Y las torturas contra los revolucionarios en los recintos policiales?

Los jóvenes que han sido detenidos en los últimos meses, acusados de atentar contra la legalidad burguesa, recibieron castigos horribles que resulta repugnante relatar por la crueldad con que fueron aplicados.

Bajo el rostro amable de la legalidad burguesa se esconden las siniestras estadísticas que cuantifican las lacras sociales que castigan al pueblo. La desnutrición infantil, los millares de niños muertos a poco de nacer. Cada día que pasa las estadísticas recogen nuevas muestras del alto nivel de la mortalidad infantil, de la deserción escolar, de la cesantía.

Sobre la miseria del pueblo se edifican cada seis años las ilusiones que constituyen la médula de los programas electorales.

La legalidad burguesa permite que Jorge Alessandri, después de haberse inscrito en la lista de gobernantes que contabilizaron muertes obreras durante sus Gobiernos, de haber burlado varios años las necesidades económicas de los trabajadores, se presente como "hombre providencial" a postular por un nuevo período a la Presidencia de la República, y que pueda decir por cadena nacional de radioemisoras: "He percibido así, forzosamente, el rumor creciente de la marea del descontento, la desesperanza y la inquietud, productos inevitables de las justas aspiraciones, despertadas pero insatisfechas". Y con el poder económico que posee puede otra vez comprarse la Presidencia.

En marzo del año en curso algunos centenares de hombres, mujeres y niños, que carecían de vivienda y que viven en una de las provincias más castigadas por la cesantía, el hambre y las enfermedades, Llanquihue, intentaron instalar en unos terrenos baldíos sus miserables chozas. Fueron reprimidos y de ellos varios resultaron muertos y otros heridos. Todo ocurrió dentro de la legalidad burguesa. Ningún responsable de las muertes ha sido sancionado a pesar que se demostró que el jefe policial que ordenó la masacre era un enfermo mental, dado de baja por tal condición y reincorporado de modo subrepticio por influencias políticas. En 1966 el mismo Gobierno había masacrado a obreros en el mineral de El Salvador. Esa matanza también se registró bajo el manto del régimen legal, que según algunos tambaleó el día 21 de octubre del año en curso.

El pueblo organizado olvidó esas taras de la legalidad burguesa. El 21 de octubre respondió al llamado de sus dirigentes y salió a las calles, sin armas, a defenderla. Esa

disciplina de los trabajadores aumenta la responsabilidad de los dirigentes.

Un pueblo, que de acuerdo con la vieja y profunda frase, tiene mucho que ganar y poco que perder, respondió al llamado de las organizaciones en las que milita y se puso del lado de la legalidad "para defender sus conquistas".

Sobre los dirigentes de las organizaciones que se autodefinen como revolucionarias recae la responsabilidad de conducir al pueblo. A esta altura de los acontecimientos bien vale la pena preguntarles ¿No había otra alternativa más que la de asumir la defensa de la legalidad burguesa?

Ellos responderán: Escogimos el camino justo. Y frente a los que intentan analizar o cuestionar el comportamiento de los dirigentes dirán con agresividad: los que critican nuestro comportamiento son los aventureros y pequeñoburgueses.

El estado en que se encontraba el pueblo el día 21 de octubre aconsejaba como única la receta que finalmente se aplicó. La reacción de los dirigentes fue realista, conforme a la situación existente, pero ¿quién tiene la responsabilidad del estado en que se encuentra el pueblo organizado? Si su preparación hubiese sido otra, también habría sido otra la respuesta y eso es lo que realmente importa a esta altura del debate político.

Es iluso pensar que un pueblo sin armas puede derrotar a un ejército armado.

Cada vez que se repita una situación como la que se planteó el 21 de octubre del año en curso, los dirigentes de las fuerzas políticas populares tendrán que aplicar la misma receta.

En los últimos días se ha visto cómo los trabajadores fiscales han mantenido un inútil diálogo con el Ministro de Hacienda. Sin olvidar los dirigentes políticos de la izquierda que deben evitar cualesquiera situación que comprometa la estabilidad legal, muy deteriorada por las reacciones castrenses, han enfrentado la política de remuneraciones del Gobierno con debilidad.

El Ministro de Hacienda ha traspasado en los diálogos a los trabajadores sus problemas como financista fracasado. Les ha hablado de los peligros que corre la legalidad con las presiones económicas de los personales de las Fuerzas Armadas y del Poder Judicial y los trabajadores fiscales han tenido que asumir una vez más el papel de personajes sensatos que tienen la importante misión de impedir que se venga abajo el orden burgués.

El gremio militar tuvo tanques para impulsar sus reivindicaciones económicas, los trabajadores deben buscar herramientas y armas más eficaces para conquistar una mejor situación económica y un nuevo régimen social que les libere de la enajenación en que viven envueltos en la actualidad.

PF

Un dilema para soldados: ¿juntos o contra el pueblo?

EL 21 de marzo de 1968, se graduaron 60 tractoristas en la Escuela de Caballería de Quillota. A la ceremonia asistieron el agregado militar de la embajada norteamericana, coronel Paul M. Wimert, y algunos importadores de maquinaria agrícola. El jefe del servicio de tractoristas del ejército, coronel Gabriel Molina García-Moreno, despidió a los graduados con lacónico mensaje: "Trabajando en el campo se hace patria; quien no colabora es antipatriota... Yo conozco este rubro porque además de militar soy agricultor".

El servicio de tractoristas del ejército chileno tiene más de 20 años. Pero la presencia en Quillota del agregado militar norteamericano subrayaba el interés del Pentágono por lo que se ha dado en llamar "acción cívica" de las Fuerzas Armadas.

La "acción cívica" de los ejércitos latinoamericanos —construcción de caminos, escuelas y hospitales rurales, traslado de enfermos y damnificados en inundaciones y terremotos, canales de riego, servicios de comunicaciones, alfabetización, instrucción para-militar de estudiantes, etc.—, comenzó a ser estimulada por Estados Unidos a partir de 1961, junto con la Alianza para el Progreso.

Esos programas tienen por objeto "promover la estabilidad" y se complementan con la ayuda en equipos militares y el entrenamiento antisubversivo en la Escuela de las Américas (Fort Gulick), en la Base Albrock de la Fuerza Aérea norteamericana (ambas en la Zona del Canal de Panamá), en el Instituto Interamericano de Defensa (Washington) y en la Escuela de Oficiales de Estado Mayor (Fort Leavenworth, Kansas).

MATERIAL OBSOLETO

En conjunto, la "ayuda" militar norteamericana alcanzó a 98 millones de dólares el año pasado. 52 millo-

nes y medio fueron ventas de armamento y el resto correspondió a los aportes o concesiones que se hacen en virtud de los pactos de ayuda militar (PAM).

El 76 por ciento de esos aportes consiste en equipos destinados a fortalecer la seguridad interna de las naciones latinoamericanas, mediante vehículos, helicópteros, equipos de comunicaciones, piezas de repuesto, carabinas, granadas, metralletas, municiones, etc. No incluyen tanques, artillería, aviación ni barcos de combate (*).

En equipos del ejército chileno, incluyendo uniformes, es fácil ver el emblema del PAM. Los asesores de la política militar norteamericana no ocultan que el rol asignado a los ejércitos latinoamericanos, es precisamente el de cuerpos represivos. El Pentágono se ocupa de darles entrenamiento en ese sentido a sus oficiales. Además provee a los ejércitos de equipo que robustezca esa misión, la que se puede situar al nivel de una gendarmería encargada de velar por el statu.

"El número de tropas y el equipo de los estados latinoamericanos —dice el citado Lieuwen— apenas cuentan prácticamente en el mundo contemporáneo. Su institución de defensa no es capaz de defenderse siquiera contra la invasión de una potencia militar media". Y agrega que el grueso del equipo pesado de la marina, ejército y fuerza aérea latinoamericana consiste en "una variedad de artefactos inútiles, de segunda mano, caducos".

El mismo autor añade que "el objetivo principal de los programas militares de los Estados Unidos en América latina es ayudar a las naciones a mantener el orden in-

terno y la estabilidad política... Obviamente, los intereses de seguridad de los Estados Unidos serían seriamente minados por la violencia política, ya sea por parte de los castrocomunistas como de la variedad nativa" (sic).

"Otro objetivo de los programas de ayuda militar de Estados Unidos no menos fundamental, aunque nunca expresado oficialmente, es obtener la colaboración política de las fuerzas armadas latinoamericanas. Dentro del contexto de la guerra fría se sostiene que los militares son la fuerza política anticomunista más fuerte y más digna de confianza".

LAS FF. AA. DE CHILE

Según Lieuwen "las FF. AA. de Chile, Panamá, Colombia y Uruguay no se han enfrentado aún al hecho que ha provocado la intervención militar en el resto de América latina, a saber, el gobierno populista. Esto se debe mayormente a la desunión, la fragmentación y las dificultades organizativas de la izquierda obrera en esos cuatro países... Es incuestionable el hecho de si las FF. AA. chilenas habrían permitido la toma del poder por parte del FRAP, dirigido por Salvador Allende, si el mismo hubiera ganado las elecciones presidenciales de 1958 o 1964, a menos que el FRAP hubiese estado de acuerdo en moderar su línea extremista" (sic).

Lieuwen, entre paréntesis, recomienda usar el no reconocimiento y la suspensión de la ayuda militar y económica para impedir futuras tomas del poder por parte de los militares. Piensa que los uniformados deben limitarse a preservar la "seguridad interna", pero que no deben desfigurarse su imagen asumiendo directamente el control de los gobiernos. Pero el corolario más importante de sus recomendaciones al Senado norteamericano, y nótese que él es un asesor del gobierno en asuntos militares latinoamericanos, es eliminar "los vestigios de los programas de defensa colectiva" que nacieron con el Pacto de Río de Janeiro de 1947, y que incluyen la Junta Interame-

(* Estos y otros antecedentes están tomados de: Edwin Lieuwen, "Los militares latinoamericanos", estudio preparado para el Subcomité de Asuntos de las Repúblicas Americanas del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos, octubre de 1967. Publicado en "Pensamiento Crítico", Nº 29, junio de 1969, La Habana.

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la vuelta)

ricana de Defensa, los programas de guerra antisubmarina y los convenios del PAM. La tendencia ya se revela en la reducción del PAM para el año próximo.

La razón —como ya está dicho— es bien sencilla: los 750.000 latinoamericanos enrolados en el ejército, marina y aviación, con sus 1.516 millones de dólares anuales en gastos, sus 488 barcos de guerra —la mayoría prestados(**)— y sus 2.611 aviones (la mitad de entrenamiento), no significan nada en un hipotético enfrentamiento con una potencia militar moderna.

De acuerdo al pensamiento norteamericano, las FF. AA. de América latina sólo son eficaces en la medida que sirvan para la represión interna. Las 43 misiones militares repartidas en el continente permiten a Estados Unidos, combinándolas con programas de entrenamiento y concesiones de equipos, “mantener un virtual monopolio del entrenamiento y el asesoramiento exterior de las fuerzas armadas latinoamericanas”.

UNA IDEOLOGIA PARA EL EJERCITO

Como puede apreciarse, así como en otros rubros de su dominación, Estados Unidos no esconde su verdadero pensamiento respecto al papel que asigna a los ejércitos latinoamericanos.

El asesor norteamericano que hemos citado está consciente que los oficiales “proviene de la clase media baja” —tal ocurre hoy en Chile, por ejemplo— pero que “sus vínculos institucionales son tan fuertes que la identificación social con los grupos de intereses civiles no es el principal determinante de sus acciones. Más bien sus

consideraciones institucionales, su insistencia en la estabilidad y su morboso temor a un cataclismo social se combinan para formar una filosofía que es básicamente cautelosa y conservadora”.

Habría que agregar, sin duda, que la formación de una “mentalidad castrense” —en Chile hicieron escuela las misiones alemanas de adiestramiento militar—, no es un factor único. Esa mentalidad —que tiende a separar al militar de los problemas de la sociedad en que vive para ponerlo, en el mejor de los casos, al servicio del “régimen constitucional”, está superpuesta aunque tiene a veces fuerte tradición. Más poderosa es, sin embargo, la ideología que ha estructurado el Pentágono norteamericano, en especial a partir de la Segunda Guerra Mundial. Esa ideología —desgraciadamente— ya no es algo superpuesto como un casco, un uniforme o un falso concepto de la disciplina.

El oficial de ejército que en las horas libres maneja un taxi para mejorar su sueldo, pierde como civil todo lo superfluo en que se basa la disciplina impuesta en el cuartel. Junto con su uniforme deja su dignidad de oficial. Pero lo que no es tan seguro que pierda es la ideología que lo ha ido moldeando desde la escuela militar, pasando por Fort Gulick en Panamá, y rematando en el contacto con el equipo y el asesor yanqui.

Esa ideología —que corresponde a los intereses norteamericanos—, hace que muchos militares, en especial oficiales, se vean a sí mismos como cruzados modernos, defensores de la “democracia” y del “mundo libre”, y que en consecuencia actúen como garantes del sistema, o sea del sistema capitalista.

En este orden de cosas, no solamente los militares latinoamericanos han sido víctimas de la enajenación que produce el imperialismo. También ha ocurrido lo mismo a otros sectores profesionales. Las universidades —como las FF. AA.— vienen siendo los puntos de mayor interés para las operaciones de saqueo ideológico que acomete el imperialismo. Y en un plano más general sería justo

señalar que la penetración cultural masiva de Estados Unidos en América latina ha rendido, asimismo, buenos frutos, doblando la tenaz resistencia que le oponen grupos esclarecidos de la población “nativa”. De este modo Estados Unidos ha conseguido que el conjunto de las fuerzas organizadas de América latina, salvo honrosas excepciones, estén dominadas por “una filosofía que es básicamente cautelosa y conservadora”.

Sin embargo, en el caso de los ejércitos la cuestión tiene singular importancia. Esas fuerzas se apellidan “armadas” y poseen los recursos imprescindibles para sostener o derribar un gobierno. En el estado burgués, las FF. AA. son —complementadas con los tribunales, la policía, la religión, los medios de comunicación de masas, etc.—, el baluarte más fuerte que sostiene el sistema.

La tarea del imperialismo y de las burguesías locales ha sido —por lo tanto— robustecer ese baluarte y proporcionarle una ideología que identifica en la “subversión” de las mayorías empobrecidas una amenaza que debe ser aplastada.

Aunque en las academias de guerra se siguen elaborando planes destinados a rechazar agresiones externas, la función básica de los ejércitos latinoamericanos es custodiar la “seguridad interna”, o sea, el enemigo real al que se preparan a combatir —para lo cual se les entregan equipos adecuados— está en casa, es el pueblo mismo.

Esa siniestra tarea deben casi siempre cumplirla oficiales y soldados que pertenecen a las capas más pobres de las clases media y baja. Se les prepara —y muchas veces se les convierte— en verdugos de sus propios hermanos de clase. Pasan a ser agentes mercenarios del sistema, reclutados para una tarea sucia, cuyo destino “glorioso” es balear masas inermes.

Como respuesta a esta situación, las clases explotadas que aspiran con todo derecho a hacer la revolución, han tenido que formar sus propias vanguardias armadas, convencidas de que los ejércitos policíacos impedi-

(**) Los dos submarinos chilenos son préstamos del PAM, como asimismo dos de los 9 destructores y el buque oceanográfico “Yelcho”. La Fuerza Aérea duplicó sus cazas con la compra de 21 Hunter a Gran Bretaña, luego que Estados Unidos vendió 25 A.4B a la Argentina. El gobierno de Frei acaba de anunciar una nueva compra de equipo militar en Inglaterra. Perú ha comprado equipo aéreo a Francia y Argentina tanques pesados a Francia.

rán una evolución pacífica hacia el socialismo. En algunos países —como Brasil— hasta los atisbos de un curso populista auténtico han sido cortados de raíz por las FF. AA. Desde 1962 a 1966, nueve presidentes constitucionales fueron derrocados por golpes militares en América latina. Y en 1965, un coronel constitucionalista, el dominicano Francisco Caamaño, pudo comprobar que el imperialismo no soporta vacilaciones ni aun a pretexto de cambios dirigidos por militares.

O sea, lo que está prohibido es abrir cauces a una soberanía nacional efectiva y a cambios sociales en profundidad que afecten los intereses norteamericanos y de la gran burguesía asociada al imperialismo.

De este modo, contrariando la voluntad de los pueblos que marchan hacia el socialismo impelidos por la magnitud de su propia miseria y explotación, los ejércitos han devenido en fuerzas de ocupación de sus propios países. La admiración y el respeto —que proceden de las glorias militares ganadas en las luchas independentistas del pasado siglo—, son opacadas por el terror que produce la realidad actual de aparatos represivos antipopulares.

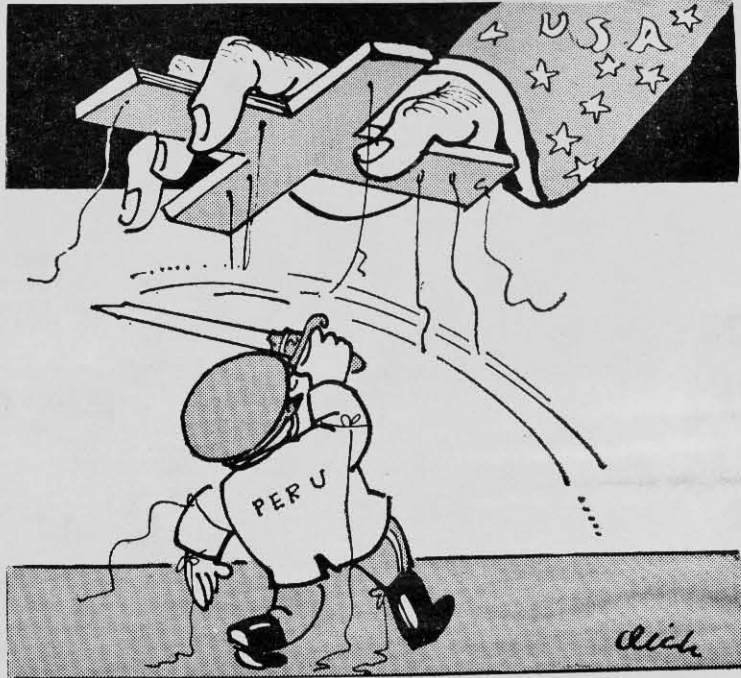
Esa situación es visible en Argentina, Brasil, Paraguay, Haití, Guatemala, Venezuela, etc.

Sin embargo, las FF. AA. de Chile también han sido utilizadas en el pasado reciente como instrumentos de represión. No hay para qué remontarse a la matanza de la Escuela Santa María de Iquique y a otras masacres que forman la "historia negra" del ejército. Baste recordar los bales de la Población Caro —en el anterior gobierno—, El Salvador (11 de marzo de 1966) y Santiago (23 de noviembre de 1967), bajo el actual régimen, para ejemplarizar cómo las FF. AA. han sido utilizadas —ya no para defender un sistema que no estaba amenazado— sino, en el primer caso, para cautelar una propiedad norteamericana, y en el segundo para imponer una determinada política financiera gubernamental.

Es por eso que, en base a

LA EXCEPCION DE LA REGLA

por Click



la experiencia latinoamericana y nacional, instintivamente la reacción de los sectores más decididos de la población chilena será siempre oponerse a una dictadura militar. Un golpe "gorila" —que como tal tenga por objetivo ahorrer aún más al pueblo— no hay duda que será enfrentado, y derrotado, en la medida en que el pueblo pueda oponerle organización y vanguardias armadas. Lo que puede un pueblo que se decide a pelear lo están comprobando día a día los "gorilas" de Argentina y Brasil.

Ahora, en cambio, ha quedado al descubierto —después del movimiento militar del 21 de octubre— un factor no considerado. Es la identificación de sus problemas entre sectores del ejército y población civil. Es posible que el gesto de los militares de demandar reajuste de sueldos y remoción de mandos momificados, haya encontrado acogida —más que rechazo— en gran parte del pueblo que está sufriendo la misma situación que llevó a los soldados a un planteamiento extremo. En ese sentido pudiera haberse producido un acercamiento real,

un entendimiento de hecho, entre soldado y civil. Ello plantea a los soldados un dilema que no sólo compromete la evolución futura de su institución, sino también su papel como individuos. Ese dilema —que al menos preocupará a los militares que se dan cuenta del destino que les reservan la burguesía y el imperialismo—, es optar entre seguir defendiendo la plaza fuerte de una minoría o tomar partido, francamente, junto a quienes luchan por construir una nueva sociedad.

No es del caso forjar ilusiones, ni en función de ellas suspender la lucha que se avecina. Pero los recientes acontecimientos —incluso los de países vecinos— están indicando a sectores lúcidos del ejército que ésta puede ser la última oportunidad de resolver el dilema que se les plantea, tomando un lugar junto a los obreros, campesinos y estudiantes, y no desplazando ametralladoras que, en definitiva, sólo retardarán la marcha del pueblo que ahora en América latina ya sabe combatir.

**MANUEL CABIESES
DONOSO**

Los guerrilleros de Palestina

★ La revista mensual francesa "Le Point" publicó un reportaje completo sobre el problema palestino que incluye una crónica del periodista L. A. Sommerhausen, quien recorrió durante quince días la Transjordania extendiendo su viaje a Siria y Egipto, y dos entrevistas a los principales líderes de los más influyentes movimientos revolucionarios palestinos: Al Fatah y FPDLP.

PUNTO FINAL publica en este número la crónica periodística y anuncia para sus ediciones siguientes las entrevistas que, en conjunto, conforman un documento informativo del palpitante problema palestino que en estas semanas ha alcanzado un alto grado de tensión con los acontecimientos ocurridos en El Líbano.

UNA gira de quince días por Transjordania y dos breves estadias en Damasco y El Cairo me han permitido palpar una realidad que la opinión internacional no puede seguir ignorando: el renacimiento de la conciencia y la identidad nacional palestinas.

A pesar de haber sido reprimido y dispersado (y la paradoja trágica es que sean los judíos sionistas los que deben asumir la responsabilidad por esta opresión y esta diáspora), el pueblo palestino se ha reencontrado, después de junio de 1967, como nación que ha comprendido su destino empuñando las armas y se ha convertido en la entidad decisiva para la solución de la "crisis del Medio Oriente" y la revolución árabe en general.

Este sentimiento nacional, esta voluntad de liberación de una patria expoliada, esta creencia en la lucha armada como único medio de la revolución, los encontré en todas partes: no sólo en los dirigentes políticos o militares de los movimientos de resistencia sino también en los refugiados, trabajadores y cesantes, en los campesinos, estudiantes universitarios, en los burgueses acomodados, los aprovechadores de la guerra, los funcionarios, los policías o los soldados "integrados" en el sistema jordano.

Cualquier muchacho, que no haya conocido ni 1948 ó 1956, declara espontáneamente: "Yo quiero ser un guerrillero" (feday) y si se le pregunta de dónde viene, él no citará el campo de refugiados o el país extranjero donde nació, sino que recordará la aldea donde vivían sus padres.

Y sin embargo se sabe hoy que desde 1948 hasta 1967, los palestinos han vivido en un letargo que han ayudado a mantener los estados árabes vecinos anunciando de manera recurrente y a menudo a través de una propaganda sanguinaria, que utilizan los grupos de presión sionistas, la victoria de los ejércitos regulares árabes.

Además esos mismos estados, para controlar mejor la vigilancia de los palestinos "independientes", habían creado en 1964 la Organización de Liberación de Palestina (la antigua OLP) bajo la dirección del siniestro Choukeyri, organización burguesa de funcionarios bien pagados que dominaban a una minoría de militantes honestos y que apare-

cía como la representante y defensora de los intereses de Palestina.

La derrota de 1967, que los agresores sionistas (aprovechándose del bluff diplomático nasserista) consideraron como el compromiso de una paz de diez años y el fin de la crisis económica y demográfica, provocó, por el contrario, un cambio rápido, inesperado y grande del sentimiento de los palestinos: nuevos refugiados o habitantes de los territorios conquistados de la Cisjordania, Gaza y Golan.

La condición miserable de cuatrocientos mil árabes palestinos de la zona de Gaza bastaba y bastará siempre para hacer estallar la lucha antisionista. En Cisjordania, durante algunos días o algunas semanas, las poblaciones árabes habrán podido dudar, preguntándose si la ocupación israelita iría a ser peor que la opresión feudal y policial del régimen hachemita, proimperialista y dispuesto siempre a aliarse secretamente con el sionismo. Pero los ejércitos coloniales con sus expoliaciones, pillajes, expulsiones, destrucciones, despertaron rápidamente la resistencia —de la que se sabe tiene hoy el apoyo de la población árabe palestina en todo el "Gran Israel"— desencadenando el ciclo infernal: resistencia civil, represión; resistencia armada, represión, torturas, ejecuciones. Sólo una parte de la opinión pública israelita, sistemáticamente subinformada, cree todavía en el mito de la ocupación "liberal" en estos territorios púdicamente llamados "regiones administradas".

La amplitud y frecuencia de las acciones antiterroristas o de sabotaje, que aumentan cuotidianamente, indican claramente que los fedayyin gozan del apoyo popular en toda la Palestina ocupada.

Dos millones y medio de israelitas, engañados por el aparato sionista, descubren poco a poco que un millón y medio de palestinos, "administrados" como individuos de tercera clase, se están decidiendo progresivamente a combatir y que son hombres.

ORIGEN Y DESARROLLO

Después del ataque israelita de 1956, y a pesar de la hostilidad de los gobiernos árabes (que subsiste todavía más o menos disfrazada), y la creación de la OLP antigua, núcleo palestinos de resistencia se formaron contra viento y marea en Israel y en la docena de países árabes donde habían emigrado las comunidades palestinas. La dispersión, las dificultades de la clandestinidad, la voluntad de cada estado árabe de crear o controlar "su" o "sus" grupos de militantes palestinos —voluntad que persiste todavía— explican la multiplicidad y variedad de los movimientos de resistencia (habrían hasta hoy unos veinticinco). Pero en el hecho, sólo cuentan realmente cinco organizaciones, actualmente en vías de unificación.

Entre ellas, Al Fatah (iniciales invertidas del "Movimiento para la Liberación de Palestina", que significan también "reconquista") creado después de 1956 y cuyo brazo

armado Al Assifa ("La tempestad"), lanzó su primera operación en enero de 1965, es evidentemente el más numeroso, el más conocido, y tal vez aquel cuya base ideológica es, o era, la que mejor se adaptó al primer escalón de una lucha de liberación nacional.

Su prestigio, bien merecido, y su derecho de antigüedad, son tan considerables que para una parte de la población palestina como para la opinión extranjera, Al Fatah es el único símbolo y representante del movimiento de liberación.

Pero se verá más adelante que tiende, lenta y seguramente, a fundirse en el cuadro unificador de la Nueva Organización de Liberación de Palestina, cuya misma sigla de OLP está tratando de integrar todo el conjunto del movimiento nacional.

Antes de la agresión de junio de 1967, existían también muchos grupos (Frente de Liberación; rama palestina del Movimiento Nacionalista Árabe "Héroes de la Vuelta" de Ahmed Djibril) que formaron juntos, en el otoño de 1967, el Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP).

En el curso del año 1968, este Frente se dividió en dos alas de izquierda y derecha, luego de un congreso celebrado clandestinamente en Jordania en el mes de agosto y donde la mayoría izquierdista no quiso derribar a la dirección obrera.

Como resultado de fricciones crecientes que condujeron a una división en febrero de 1969, la derecha, dirigida por Georges Habbeche, conservó el nombre y la mayoría de los bienes materiales del FPLP, y la izquierda (bajo un comité central colegiado, una de cuyas figuras públicas es Nayef Awatmeh) tomó el título de Frente Popular Democrático de Liberación de Palestina (FPDLP, o más brevemente FPD: los "demokratyine") de tendencia resueltamente marxista.

AL SAEKA ("La Pólvora") es un movimiento creado en Damasco en 1967, inspirado en la ideología baasista siria y una de cuyas personalidades más conocidas públicamente es Mahmoud Maaita.

La última organización de importancia es exclusivamente militar y data de marzo de 1969: las Fuerzas de Liberación Popular, están en el hecho constituidas por una parte del Ejército de Liberación Popular (ELP), ejército regular palestino creado por los diversos estados árabes al mismo tiempo que la OLP (la antigua) para controlar a la vez a los combatientes palestinos y para poderlos utilizar —según la estrategia de guerra "clásica" prevista por los gobiernos árabes antes de junio de 1967— si la campaña fracasaba. Luego de la guerra de los Seis Días, las unidades del ELP fueron acantonadas en diversos escondrijos del mundo árabe. En Gaza, especialmente, este ejército palestino "oficial" opuso una feroz resistencia a la invasión sionista. Hoy, no parece que todas las fuerzas del antiguo ELP estén reagrupadas sino que ellas transformadas en comandos de guerrilla bajo el vocablo de Fuerzas de Liberación Popular, y las que tienen todavía su estructura antigua, están colocadas después



Grupo de guerrilleros palestinos en un campo de entrenamiento.

de junio de 1969 bajo un mando único que depende él mismo de la nueva OLP.

Estas cinco organizaciones —FATAH, Fuerzas de Liberación Popular, FPDLP, SAEKA y FPLP— constituyen prácticamente el conjunto del movimiento de liberación de Palestina.

He podido con mucha libertad, en Jordania y otras partes, encontrar a los dirigentes, los cuadros, los militantes y los simples simpatizantes de estos movimientos, visitar sus centros de formación, sus campos de entrenamiento (salvo los del FPLP por falta de tiempo), sus bases de comando y participar clandestinamente en una operación en el valle del Jordán.

Se comprenderá que ha sido necesario cierto tiempo para desenrollar la madeja de relaciones entre organizaciones al nivel más elevado, intentar una estimación de sus fuerzas respectivas, discernir las diferencias o matices ideológicos y evaluar el grado de coordinación tanto en la cima como en la base.

LA UNIFICACION DE LA LUCHA

Ha sido necesario también proceder por eliminación para llegar al organigrama esbozado aquí. He podido verificar, este es un ejemplo entre otros, que el Rey Faisal de Arabia Saudita animó y financió en la primavera última a un grupo "palestino" de toda su confianza (la "Reconquista del Islam") que se desvaneció frente a la fuerza de las organizaciones actualmente en camino a la unidad.

Esta marcha es por otra parte lenta, progresiva —no les gusta a los teóricos de escritorio— y en esta primera fase de la lucha de liberación parece que se hará en el seno de la nueva OLP. Se sabe en efecto que después de la eliminación de Choukeyri, hace 18 meses, la verdadera resistencia ha tomado el rostro de la OIP (debidamente transformada) en febrero de este año. AL FATAH

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

y AL SAEKA han formado, con los militantes de la antigua OLP y del ELP, una Asamblea Nacional de 100 miembros. Esta eligió un Comité Ejecutivo de 11 miembros presidido por Yasser Arafat. Siete miembros están ligados al Al Fatah, tres al Saeka y el tesorero es un miembro dirigente (y afortunado) de la antigua OLP.

El FPLP, el botín de la división en este momento, no se integró a la organización a escala nacional.

El ala izquierda, el FPDLP, firmó sin embargo en marzo un acuerdo de coordinación sobre el plano militar que promovió la creación del Comando de la Lucha Armada, que reagrupó en la cima las ramas militares del AL FATAH, del SAEKA, del FPDLP y las Fuerzas de Liberación Popular.

Desde el 2 de junio, este comando está dirigido por Abderrezzak Yahia, oficial unánimemente estimado, que es también el jefe del estado mayor del ELP.

Habiéndose unido el 11 de julio el FPLP de Georges Habbeche, todas las fuerzas combatientes palestinas están ahora integradas en un organismo común, que tenía por primera tarea coordinar las acciones militares y elaborar una táctica común. Se me han explicado numerosas "acciones conjuntas", recientemente organizadas por el Comando de la Lucha Armada, que han permitido actualmente una mejor repartición del armamento, especialmente en favor del FPDLP, que es el menos provisto en este plano.

En el plano financiero, la mayoría de los fondos parece provenir de fuentes privadas: de palestinos, naturalmente, que desde el 2 de junio están "legalmente" sometidos a un impuesto de "liberación" de 5 por ciento (que en el hecho se colectaba desde hace tiempo) y de ciudadanos árabes de todos los países. Conviene hacer notar que si al menos la mitad del pueblo palestino vive miserablemente en los campos de refugiados, no todos son cesantes; es más, existe una clase burguesa diseminada en muchas capitales y hay importantes comunidades de trabajadores palestinos en los estados árabes petroleros, que reciben salarios relativamente elevados.

Los gobiernos árabes, como tales, se ven obligados de buen o mal grado a subsidiar a la nueva OLP, aunque se resisten hasta donde pueden. Por lo que sé ningún estado árabe u otro, entrega su ayuda en armas. Estas son compradas, hasta ahora, separadamente por los movimientos y a menudo en el mercado negro. Incidentalmente, tratándose de finanzas, es significativo que Yasser Arafat, en reciente visita a los sauditas haya pedido que la ayuda prometida no sea entregada más al AL FATAH sino a la OLP directamente. La intención de la unidad es manifiesta.

En el plano de la unidad política y administrativa, por último, se han registrado netos progresos desde febrero. El FPDLP no excluye su participación en la próxima Asamblea Nacional y por lo tanto en el Comité

Ejecutivo de la OLP. Y Georges Habbeche (FPLP) quien me aseguró recientemente que su grupo no podía cooperar con los otros, viendo que se daban las condiciones políticas que él había subentendido para aceptar una conversación con la OLP, acaba de participar oficialmente en una reunión conjunta del ejecutivo de la OLP y del comando, destinada a "desbaratar las maniobras de división" lanzadas contra la revolución palestina. Esto hace presagiar un acuerdo entre la OLP y el único grupo "separatista", tal como algunas fuentes bien informadas lo anunciaban ya en junio en Amman.

Sin embargo, coordinación e integración en el cuadro de la nueva OLP no significan todavía una unificación. Es posible, sí, prever la constitución de un ancho frente palestino en los próximos meses. Pero, fuera de las reservas hechas en este artículo, cada uno de los movimientos principales conserva hasta ahora su autonomía en los terrenos militar, estructural y político.

El camino hacia la unidad no estará verdaderamente abierto hasta que los recursos sean realmente colocados en una caja común y luego repartidos según las necesidades.

IDEOLOGIAS Y ESTRATEGIAS

Los puntos comunes a los diferentes movimientos de liberación son numerosos pero pueden ser resumidos brevemente y no porque los diversos programas sean relativamente breves y poco elaborados. Este es por otra parte un reproche formulado a menudo por cierta izquierda europea. Esta debería darse el trabajo de imaginar las condiciones únicas y extraordinariamente difíciles en las que el pueblo palestino debe combatir y combatir efectivamente con una eficacia y una unanimidad que se refuerzan sin cesar desde hace más de dieciocho meses. El primer paso de la lucha es la concentración nacional con vistas a la liberación del país enteramente ocupado. ¿Cómo sería posible elaborar en este momento una plataforma detallando minuciosamente el carácter progresista, las estructuras socialistas, el estatuto exacto de las comunidades o nacionalidades en la Palestina de mañana? ¿O de pasado mañana? Son el carácter y el proceso mismo de la lucha de liberación antisionista y antimperialista los que pondrán de relieve los objetivos revolucionarios.

Todos mis interlocutores, sin excepción, me han dicho y repetido que ellos esperan una lucha muy larga. Todos los feddayin están formados en ese espíritu. Jóvenes combatientes de quince o dieciséis años me han dicho adiós sin énfasis: "Yo moriré sin duda antes de seis meses. Pero hay tantos otros. Palestina será liberada en 5, 10 ó 20 años..."

Así se puede, sumariamente, enumerar las ideas que cuentan con acuerdo unánime: los palestinos han decidido, después de junio de 1967, tomar su destino en sus manos y no confiar más en gobiernos incapaces la misión de liberar su país. Han iniciado una guerra de guerrillas que se transforma pro-

gresivamente en guerra popular, una guerra del pueblo entero, con el fin de desorganizar, de dismantelar primero, para abolir enseguida las estructuras del estado sionista. Quieren liberar su país, Palestina, donde establecerán con la comunidad judía —liberada de la empresa sionista— un estado democrático y progresista.

Ninguno de los que he encontrado, jóvenes y viejos, ricos o pobres, es capaz de comprender el antisemitismo. Y a menudo piden que se les explique esta actitud concebida en Europa y que es el origen de su propio drama. Ciertamente que con quienes combaten son judíos, pero dicen con una lógica desarmante que no lo pueden remediar.

Y si algunos quisieran considerarlos como de mala fe, quedarían los programas, toda la agitación política y toda la formación de los jóvenes (a partir de los ocho años en los "Achbal", los cachorros del AL FATAH) que insisten en este tema: no les reprochamos nada a los judíos, pero sí todo al sionismo que es racista y teocrático.

Todos los palestinos también, cualesquiera que sean, tienen hoy día desprecio, expresado a veces en términos bastante vivos, frente a Choukeyri y a los propagandistas árabes vecinos que hasta junio de 1967 llamaban de hecho a la expulsión o a la masacre de los judíos. No solamente rechazan por principio este tipo de verbalismo sanguinario, sino que constatan amargamente que él ha provocado un reforzamiento del sentimiento sionista y chovinista en la comunidad judía que sólo contribuirá a alargar más la guerra de liberación.

Los diferentes movimientos se han unido también para marcar su total independencia frente a los regímenes árabes, reaccionarios o que se dicen progresistas. Claro que no rechazan actualmente ninguna ayuda (aunque este problema sea el centro de vivas discusiones) pero se están preparando para la eventualidad de una tentativa directa de represión de parte de uno u otro gobierno vecino, aunque sea hermano, o de una nueva guerra relámpago que puedan desencadenar los belicistas de Israel.

Condenan totalmente la actual política exterior de los gobiernos vecinos, salvo la actitud siria.

Sin embargo cuando pregunté a diferentes dirigentes de AL SAEKA cuando se refirieron a la ideología baasista de Damasco, lo que harían en la hipótesis de una divergencia de intereses entre Siria y la revolución palestina, la respuesta fue unánime: antes que nada somos palestinos. La hipótesis es por otra parte poco verosímil en la actualidad. Las concepciones tácticas del régimen sirio parecen muy próximas a las de la OLP. Un responsable del Baas me dijo que el resultado de la misión del jefe del Estado Mayor, Atlal, en China, en el mes de mayo, había sido un acuerdo sobre la entrega de armas livianas —gratuitamente— para facilitar la transformación del ejército sirio en un ejército de guerrilla, en previsión de una nueva agresión israelita.

NASSER:

quiso controlar
las guerrillas
palestinas.



Los líderes palestinos, en efecto, no creen que la República Árabe Unida —para no citar más que a ella— pueda llevar a cabo una guerra clásica contra los sionistas. En suma, no esperan del exterior más que un apoyo político y diplomático y una ayuda material no sujeta a condiciones. Están conscientes del hecho de que su revolución, incluso si la existencia nacional les está todavía negada en el plano internacional, tiene el apoyo de las masas árabes en general, lo que explica la inquietud de los gobiernos.

En Jordania, en todo caso, su poder es tal, que el pequeño rey Hussein no trata ya de contrariarlos o de frenarlos, como trató de hacerlo por medio de una provocación en el mes de noviembre de 1968. Ciertamente el Rey acaba de cambiar a su jefe de Estado Mayor, pero su ejército no le obedecería si pretendiera usarlo contra los feddayin. Por el contrario, los soldados jordanos, a pesar de las órdenes, colaboran habitualmente con los comandos. En este momento la OLP prefiere ignorar el régimen hachemita...

Las divergencias ideológicas, una vez puestas aparte las inevitables cuestiones personales, no parecen insuperables a corto plazo. Ciertamente las discusiones son animadas, en la cima, y las disputas teóricas son intensas entre los cuadros medios o entre los simples militantes de la base.

Pero el acuerdo mínimo se ha logrado sobre los objetivos principales de la guerra de liberación, enunciados más arriba, y de los cuales la plataforma del AL FATAH resume el contenido. A nivel de la política exterior, todos están así de acuerdo para rechazar categóricamente la resolución del Consejo de Seguridad de la NU del 22 de noviembre del 67, que ignora los derechos nacionales del pueblo palestino.

Consecuentemente, ellos denuncian los esfuerzos diplomáticos de las grandes potencias y de los estados árabes que tratan de poner en práctica esta resolución donde se puede encubrir todo... salvo la existencia de la nación palestina.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Como por su parte los sionistas ignoran soberbiamente todas las recomendaciones de las Naciones Unidas, una solución pacífica no es esperada por nadie antes de la desio-nización de la comunidad judía de Palestina.

A partir de estas bases y sobre todo en la concepción estructural del frente nacional y en la aplicación práctica de las plataformas teóricas es que se pueden diferenciar las organizaciones de resistencia. Es aventurado aplicar una etiqueta de izquierda o derecha al AL FATAH (o a las Fuerzas de Liberación Popular).

Todas las opiniones políticas que en él se agitan aceptan sin embargo los slogan anticolonialistas y antimperialistas sin que ellos sean particularmente detallados ni explicados de manera profunda a la impresionante masa de sus adherentes. AL FATAH quiere ser y es efectivamente un movimiento donde he encontrado desde marxistas hasta izquierdistas panárabes; desde internaciona-listas hasta burgueses nacionalistas animados solamente por patriotismo y sin duda inquietos, en su fuero interno, por el carácter totalmente revolucionario que adquiere ineluctablemente la lucha de liberación.

La formación política de los cuadros y de los combatientes es pues relativamente menor que en las otras organizaciones. Claro que se encuentran en los campos y en las bases del AL FATAH —como en todas partes— las obras de Lenin, Mao Tse-tung, Guevara, Trotsky, Fanon y Debray, pero cuando pedí, en un gran campo de entrenamiento, entrevistarme con un instructor político, se me dijo que él sólo venía tres veces por semana. Los dirigentes del movimiento, por otra parte, están conscientes de esta laguna —que se explica por una cierta falta de cuadros— que están tratando de remediar. Es el aspecto militar de la formación la mayor de las preocupaciones y ello resalta de una manera muy impresionante. Los reclutas que ví entrenándose y que no tenían más que un mes de entrenamiento del total de tres que reciben, podrían dar lecciones a las tropas de élite que defienden, aquí y allá, la civilización cristiana occidental y sus valores: paracomandos, "rangers", "marines" y de un cuanto hay. El espíritu de combate y el de sacrificio de los feddayin del AL FATAH (fedday quiere decir: el que se sacrifica) además de su resistencia, permiten compensar, en cierta medida, a pesar de sus pérdidas considerables, la tremenda superioridad técnica del ejército israelita: la de los carros blindados y sobre todo de la aviación.

Interrogando a los heridos he podido evaluar en un 10 a 15 por ciento las pérdidas sufridas en las operaciones realizadas hasta esta primavera por AL ASSIFA.

En el último tiempo, sin embargo, una preparación más detenida de cada "acción" y un mejor despliegue en el territorio ocupado, parecen haber reducido considerablemente las bajas. Los feddayin de AL ASSIFA están bien armados y entrenados

para el actual tipo de guerra de hostigamiento. Así, el AL FATAH ha adquirido baterías de lanza-cohetes del tipo "Katiousha".

AL SAEKA que, se dice, invoca la ideología del Baas sirio, aparece por esa razón como una organización más politizada y más exclusiva. La orientación actual del régimen de Damasco no podría, por otra parte, provocar divergencias entre los palestinos: los baasistas palestinos son antes que nada palestinos. Y su progresismo no va hasta estimar como objetivo prioritario la liberación por el socialismo de todo el mundo árabe. Ellos son simplemente, como los otros, más o menos abiertamente hostiles a todos los gobiernos árabes, excepto el de Siria.

El FPDLP, por su parte, quiere ser y constituye realmente un partido marxista-leninista original. Oficialmente organizado hace unos seis meses solamente, todavía desprovisto de armamento suficiente, aun para sus feddayin, de material y de recursos financieros, ya está sólidamente arraigado en las masas, gracias a la aplicación efectiva de su programa de base, a su ausencia total de sectarismo y al funcionamiento verdaderamente democrático de sus instituciones que reúnen combatientes militantes entusiastas. A pesar del handicap material de la partida, me ha parecido que este es el movimiento más rico en posibilidades revolucionarias y que debe formar la vanguardia necesaria de todo el movimiento de liberación.

Los "demócratas" no pueden ser comparados o ligados a ningún partido o movimiento marxista-leninista en el mundo, tanto se han cuidado de respetar y practicar un verdadero y liberal centralismo democrático. En la fase actual de la lucha, los objetivos del FPD son, en lo interno, formar combatientes que sean al mismo tiempo políticamente armados y que consagren la mitad de su actividad a la agitación y la educación de las masas en una perspectiva revolucionaria. Así los reclutas, que les llegan en función de una elección política, son en el primer período asignados a los "centros de milicia", donde al mismo tiempo que aprenden los rudimentos del arte de la guerrilla, propagan en los campos de refugiados slogan socialistas simples, promueven reuniones populares y, sobre todo, se ganan las simpatías de la masa trabajando voluntariamente con y para los más desheredados. Pero se guardan de hacer proselitismo, confiándose más que nada en la virtud de su ejemplo. Sigue luego un período de entrenamiento militar completo y de formación política más profunda, después de lo cual los feddayin son enviados a las bases, a partir de las cuales prosiguen su doble tarea: acción militar y agitación política entre la población campesina con la cual comparten la vida y el trabajo.

Así, a partir de cero, los "demócratas" han alcanzado un grado evidente de "popularidad", gracias solamente a sus métodos. Por otra parte han incitado al AL FATAH a concentrarse más en la movilización de todo el pueblo.

A diferencia de otros movimientos los fed-dayin-militantes del FPD consagran muchas horas del día a su propia educación política, por la discusión y el examen implacable de las revoluciones antiguas o actuales en el mundo, y por sesiones de autocrítica que no tienen nada de similar con el sistema dogmático en uso en muchos partidos comunistas y progresistas. La mayoría de entre ellos es de origen campesino u obrero, con una media de edad muy joven incluso entre los cuadros permanentes donde se encuentra una gran proporción de estudiantes.

En la organización no se encuentra ningún signo de exaltación a la personalidad que pudiera ser detectado —difícilmente por otra parte— en el seno del AL FATAH o del FPLP de Georges Habbeche. Frente a los regímenes árabes, la ideología del FPD se distingue también en que ella considera que la revolución palestina pasa por la revolución en el Medio Oriente en general. La futura Palestina democrática y popular que considera el FPD podría ser un estado bi-nacional (considerando a la comunidad judía desionizada como un grupo nacional) en el seno de una federación socialista del Medio Oriente.

Es casi inútil precisar que esta posición audaz le ha valido la hostilidad de los estados vecinos, excepto Siria, y que la organización tiene dificultades, nacidas tanto en Egipto como en Irak. En Jordania, la debilidad del régimen hachemita no plantea felizmente problemas similares.

Por lo que he podido constatar, el FPL de Georges Habbeche reposa sobre fundamentos ideológicos más vagos, mientras que su fuerza material, sobre el plano militar, sería todavía por el momento relativamente más importante. Es cierto también que las operaciones espectaculares (atentados contra la compañía aérea israelita EL AL, sabotaje del oleoducto de la Aramco en el territorio ocupado de Golan) montadas por el FPL le han valido un capital de prestigio entre los palestinos en general, al mismo tiempo que la desaprobación de los otros movimientos



Los guerrilleros del AL FATAH preparan una operación de combate.

que acusan al líder del Frente de buscar más que nada la publicidad y de practicar una política pequeñoburguesa. Es interesante, por otra parte, constatar que este último calificativo es empleado indiferentemente por los dirigentes y cuadros de todos los movimientos en las discusiones internas para criticar a uno u otro "competidor". Eso muestra un estado de espíritu que ya ha sobrepasado el terreno nacionalista o chovinista.

Hay que esperar que si hasta ahora Habbeche ha jugado a los niños terribles, el contacto reciente entre su organización y la nueva OLP pueda conducir a una cooperación benéfica. Porque para el resto, los objetivos del FPLP no son diferentes de la plataforma "mínima" antimperialista y anticolonialista de la resistencia palestina en general.

L. A. SOMMERHAUSEN

DECLARACION DEL AL FATAH

★ El pasado 22 de octubre, Yaser Arafat, líder del AL FATAH, declaró al diario "Al Difaa" de Amman: "No nos retiraremos de ninguna tierra árabe. Lucharemos sobre la base de la estrategia de la revolución palestina y no de la estrategia de la CIA y sus agentes".

"Lo que sucede en El Líbano, añadió Arafat, es un complot del imperialismo norteamericano para apuñalar por la espalda a la revolución palestina y liquidarla". Agregó que AL FATAH reclama su derecho a moverse dentro de los países árabes sin intervenir en sus asuntos internos.

AL FATAH junto con otras cuatro orga-

nizaciones guerrilleras palestinas emitió un comunicado en Amman para protestar por la represión de sus combatientes por las autoridades de El Líbano. Acusan a los dirigentes del gobierno libanés de actuar por presiones norteamericanas. La radio "Voz de Assifa", órgano de difusión del AL FATAH, señaló: "No es nada extraño que los sionistas reunieran sus tropas a lo largo de las fronteras del sur del Líbano cuando las fuerzas reaccionarias estaban abriendo fuego contra las guerrillas y las masas populares palestinas en el sur del Líbano. Porque las autoridades libanesas estaban actuando por mandato del imperialismo y del sionismo".

Estudiantes latinoamericanos en la senda del Che

★ La Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE) emitió la siguiente declaración relativa al segundo aniversario de la desaparición del Comandante Ernesto Che Guevara:

HACE dos años, tras las informaciones que reproducían la convicción del asesinato del Comandante Ernesto Che Guevara, los estudiantes desencadenaron a escala mundial la más extraordinaria explosión de protestas, actos de condena y de recordación, asambleas y mítines, manifestaciones públicas y acciones de todo tipo —incluyendo más de veinte ataques a edificios de embajadas y consulados estadounidenses y bolivianos, sólo en América latina— que recuerda la historia del movimiento estudiantil.

Durante varias semanas perseveraron los estudiantes latinoamericanos en la realización de actividades de repudio y condenación del crimen.

En la Argentina, tierra natal del Che, asumieron carácter acusadamente violento en acciones. Las principales universidades de la nación fueron escenario para la quema de banderas norteamericanas y vehículos de transporte; fueron transformadas en centros de agitación permanente; de ellas salieron sucesivas oleadas de estudiantes portando retratos y pancartas alusivas.

Por lo menos en Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba estallaron bombas y petardos y la policía y el ejército arremetió contra el estudiantado con el consiguiente saldo de heridos y detenciones.

En la capital, el 22 de noviembre, los estudiantes argentinos hicieron tronar un viejo cañón histórico en el Monumento de la Villa Dominica y usaron revólveres, en respuesta a las acciones represivas.

Mas, no fue sólo en la Argentina donde las actividades mantuvieron ese cariz. De hecho, una nube de volantes clandestinos cubrió muchas ciudades del continente. Los choques contra fuerzas policíacas se reprodujeron a lo largo de gran parte de nuestros países.

Se rebautizaron con su nombre numerosas plazas, parques, calles, escuelas, bibliotecas, salones de estudio y aulas, en tanto se generalizaba la aparición de grandes telas y carteles en fachadas de recintos universitarios reproduciendo su rostro y una misma leyenda —que hoy posee vigencia en otros continentes y múltiples idiomas—: "EL CHE VIVE".

En Bolivia, los estudiantes enfrentaron la ira de la gorilada asesina declarando a "Ernesto Che Guevara, ciudadano y patriota boliviano", y comenzando por la Federación de Universitarios de Cochabamba, ejecutaron cortos paros docentes para llevar a cabo silenciosos homenajes de recordación.

El 12 de diciembre de 1967, en el acto de graduación de Medicina de la Universidad Federal de Minas Gerais —Brasil—, más de tres mil estudiantes, puestos de pie, aclamaron durante varios minutos al "líder americanista, el médico guerrillero Ernesto Che Guevara",

provocando fuerte represalia por parte de la dictadura.

Desde entonces suman cerca de un centenar las promociones de estudiantes en que se ha nominado al Che como patrón de graduaciones, actitud que ha suscitado la suspensión oficial de muchos de estos actos y múltiples encuentros con la fuerza pública.

Idéntica incidencia se ha multiplicado respecto a la celebración de varias reuniones, tanto locales como nacionales, desde que en el mismo mes de octubre de 1967 la Federación de Estudiantes de Perú —FEP— dio el nombre de "Ernesto Guevara" al XII Congreso, celebrado en La Cantura, que culminó con la intervención de guardias de asalto cuando los congresistas que lo aclamaban fueron atacados por grupos armados apristas, originándose una balacera en que pereció uno de éstos.

Desde entonces hasta nuestros días, el CHE ha estado y estará presente en todas nuestras luchas. Porque para los estudiantes de nuestros países subdesarrollados CHE constituye la representación más elevada de un hombre de nuestro medio que se transforma en voz y acción de nuestros pueblos.

En él se resume toda la tradición rebelde, insumisa, revolucionaria e internacionalista de nuestro continente. Por eso su trayectoria emerge como paradigma moral para nosotros, los jóvenes latinoamericanos.

Y si la historia política de América latina, sobre todo a partir del primer cuarto de este siglo, resultaría imposible sin el análisis del movimiento estudiantil, la historia del movimiento estudiantil a partir de la presente década es imposible si se margina la influencia en nosotros del ejemplo revolucionario del Comandante Ernesto Che Guevara.

Porque cuando se cumple hasta las últimas consecuencias el deber que se preconiza; cuando de entre el estrépito de los combates se cristaliza el sentimiento de indignación y de protesta de la humanidad entera, no se muere, se vive eternamente en cada combatiente, en cada golpe efectivo que se propina al enemigo principal de los que sufren y no temen perecer en la lucha porque se niegan a morir las muertes cotidianas de la depauperación, mucho más terribles y brutales que aquella circunstancial y ennoblecida de la guerra patriótica. Guiados por su ejemplo, nos negamos a vivir como esclavos; viviremos como verdaderos hombres siempre de pie, jamás de rodillas.

Estas son las razones por las cuales hoy se hace más tangible que nunca su huella y su prédica. En su voz, que se escucha vital y enérgica dondequiera que sea necesario reparar una injusticia, se transparentan nuestros pueblos, y esto alienta e incita nuestras marchas forzadas hacia la consecución de un mundo exento de las plagas y hambrunas que se ceban en jóvenes y ancianos, mujeres y niños, cuyo destino está fatalmente marcado, si no lo atacamos a tiempo, en un esfuerzo conjunto conti-

mental, mundial en su máxima expresión.

Esta es nuestra tarea en el punto de máxima aspiración del movimiento estudiantil latinoamericano. Hoy, como hace cincuenta años, nos vemos forzados a luchar por similares conquistas a las enarboladas en el año 1918.

En todo el continente, los postulados de la reforma universitaria padecen un proceso de verdadera involución. Muchas de las universidades no han llegado a conocer más que pequeñas reformas que en nada alteran la desastrosa situación en que han estado sumidas desde hace varias décadas. Y en los pocos lugares donde el constante batallar estudiantil había arrancado algunas transformaciones de cierta importancia —aunque nunca al nivel necesario para ajustarse a la realidad de nuestros tiempos—, la reacción se ha lanzado contra ellas con el objeto de liquidar todos los logros obtenidos durante estas cinco décadas.

Una extensa conspiración dirigida por el imperialismo norteamericano y contando con la sumisión tradicional de los gobiernos domésticos se está llevando a cabo contra el movimiento estudiantil y las universidades.

Esta ofensiva agota toda la escala de la prepotencia y rapacería imperialistas; desde la dominación económica de nuestras universidades y la imposición de determinados planes de estudio e investigación para su beneficio, hasta la inserción de sus agentes en nuestras estructuras universitarias por intermedio de los "cuerpos de paz" y profesores de hinchura reaccionaria; desde los intentos por aristocratizar nuestros centros de estudio haciéndolos inaccesibles a los hijos de los trabajadores hasta el debilitamiento de nuestras posibilidades profesionales mediante un creciente robo del talento, fenómeno que también es conocido como "drenaje de cerebros" que cuesta decenas de millones de dólares a nuestros países cada año y se dejan de cubrir necesidades apremiantes de personal calificado en los sectores productivo, educacional y de los servicios a la población.

Por otra parte, lo que antes era prerrogativa de las dictaduras antidemocráticas, hoy es práctica común en todos los países; agresión y abolición de la autonomía, conculcación de las libertades académicas y de los derechos del estudiantado.

El debilitamiento económico de las universidades estatales contribuye a hacerlas depender cada día en un mayor grado de las agencias e instituciones del gobierno estadounidense, mientras se incrementan las privadas —sobre todo las religiosas— de franco matiz contrarrevolucionario, en tanto se agreda, expulsa, coacciona, encarcela e incluso asesina a estudiantes y profesores progresistas y se ilegaliza a las asociaciones, uniones y federaciones de estudiantes. En estas actividades reaccionarias resulta cada vez más descarada la participación de los cuerpos represivos imperialistas —con la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos al frente— que manejan y se inmiscuyen en la política interna de nuestros países, con la aquiescencia de los lacayunos gobernantes domésticos, todo lo cual constituye una bochornosa afrenta contra la soberanía de nuestros pueblos.

Los argumentos de la reacción para justificar esa ignominiosa ofensiva se asientan en el propósi-

to de impedir la influencia "comunista" en nuestras universidades. Entienden que en ese sentido es imprescindible liquidar la autonomía de las universidades, fuente —según dicen— de un "exceso de libertad" que ha permitido la penetración de esa influencia en el estudiantado.

Las razones reales no son simplemente esas, ni el resultado de la represión ha de ser el que ellos esperan. Mientras persistan —e inevitablemente persistirán— las contradicciones que dieron origen y posteriormente conformaron un movimiento estudiantil, como el latinoamericano, no importan las medidas que se tomen en su contra; nuestro estudiantado continuará la obra que le fija su tradición y su historia. Su vigorosa conducta, más que de una cuestión ideológica, parte de la realidad concreta existente en América latina.

El hecho cierto es que los estudiantes latinoamericanos constituyen una fuerza social de gran potencialidad en nuestro medio, que ha venido cobrando creciente importancia en las luchas políticas, caracterizándose sus vanguardias por una constante actitud de enfrentamiento contra el despotismo, contra el imperialismo y, más recientemente, en favor de la revolución social.

Porque luchó intransigentemente contra esos mismos enemigos y en favor de esos mismos propósitos al más elevado nivel de dedicación revolucionaria, es que CHE se ha transformado en el símbolo de nuestras luchas.

Por ello, los estudiantes unimos nuestras fuerzas en apretado haz a los trabajadores, a los campesinos, a los profesores, intelectuales y profesionales progresistas; a los desempleados y subempleados; a todos los marginados por nuestra sociedad.

En ese propósito, que nadie nos divida; que nadie nos separe. En esa unidad indestructible estará la garantía definitiva del triunfo. Sólo los egoístas y míopes pueden oponerse.

Los conflictos sociales y políticos, las reformas docentes y académicas, los desajustes actuales tienen un origen económico y político general y sólo yendo a sus causas primarias seremos consecuentemente revolucionarios.

El ejemplo luminoso del Che, como un rayo surgido de las entrañas del fuego americano, anuncia en todos los confines de América



CHE GUEVARA: símbolo para los estudiantes.

que las nuevas generaciones serán capaces de escribir la más grandiosa y hermosa de las epopeyas; y, hoy, al calor del ejemplo del Che, rebelde por naturaleza, por vocación y por destino, los jóvenes estudiantes de América, en formidables concentraciones populares y actos de calle, estamos demostrando al mundo que es imposible, en las nuevas condiciones, sostener el sistema de opresión sin que choque violenta y descarnadamente con las ideas, sentimientos y aspiraciones de los pueblos.

Este es el camino que el Che señala no podíamos eludir y que él mismo, con su estatura de constructor y guerrillero, hace hoy más virtual y urgente.

Nosotros, los estudiantes latinoamericanos, no seremos remisos a cumplir con nuestro deber. No estamos taciturnos, no vacilamos. Seguimos nuestras tradiciones de lucha.

Esto bien lo saben quienes intentan marchar a contrapelo de la historia. Lo supo el próconsul del imperialismo yanqui, Nelson Rockefeller, en su reciente recorrido por el continente, y lo han conocido cuantos otros representantes de los intereses colonialistas de Wall Street

y el Pentágono le han antecedido en los últimos años.

Reafirmamos nuestro compromiso de honor y de sangre contra los enemigos de nuestros pueblos, y en especial contra el imperialismo yanqui, en esta gesta universal por la que ya han caído miles de nosotros, entre ellos algunos de nuestros más queridos compañeros, como el guatemalteco Edgar Ibarra, como el argentino Santiago Pamplón, el boliviano Lorgio Baca Marchetti, el brasileño Edson Luis Lima Souto, el colombiano Miguel Pimentá Cortés, el cubano José Antonio Echeverría, el mexicano Manuel Oropesa, el nicaragüense Casimiro Sotelo, el panameño Juan Navas, el puertorriqueño José Varona, el peruano Javier Heraud, el dominicano Tony Barreiro, el uruguayo Liber Arce, los venezolanos José Manuel Saher (Chema) y Livia Gouverneur, el ecuatoriano Eduardo Gramijo, el chileno Carlos Adonis Montagna, el hondureño Carlos Virgilio Zúñiga, y tantos otros cuya sangre fertiliza la semente de la Revolución.

Cada revolucionario que cae en esta larga lucha, lejos de ser una derrota emerge como una nueva bandera de combate y una razón más para llevar hasta un final victorioso los ideales por los que ellos lucharon y cayeron.

Por eso la reciente caída en La Paz del Jefe del Ejército de Liberación Nacional, el heroico comandante Guido (Inti) Peredo, no es motivo de desaliento sino incentivo para una entrega más decidida a la sagrada causa de la liberación definitiva de nuestros pueblos.

Que nuestros himnos nacionales se aunen en un solo canto de guerra, en una sola consigna.

Guerra a muerte al imperialismo yanqui y a las oligarquías que esclavizan nuestros pueblos.

Guerra a muerte a las estructuras de poder que frenan nuestras potencialidades.

Guerra a muerte a sus concepciones, a sus policías, a sus ejércitos.

Este es nuestro compromiso y decisión inalienables.

Son las banderas del Che. Las enarbolaremos junto a los obreros, campesinos e intelectuales progresistas de todo el continente.

Che vive. Venceremos.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.

Secretariado Permanente
OCLAE

CONCURSO LITERARIO DE OCLAE

★ La Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE) ha convocado a los estudiantes del continente a un concurso literario que se denominará "José Varona" en homenaje al mártir estudiantil muerto en Vietnam.

Las bases son las siguientes:

Se considerarán seis géneros literarios:

a) Novela, b) Teatro, c) Ensayo, d) Biografía, e) Poesía (mínimo 10 poemas o treinta carillas), f) Cuento (con un mínimo de 5 cuentos o treinta carillas).

Las obras concursantes deberán reflejar la realidad y lucha de los estudiantes y pueblos de América latina. En el género de biografía el tema deberá ajustarse a la vida de un estudiante del continente caído en las luchas de liberación nacional.

Podrán concursar todos los estudiantes de Latinoamérica que posean obras literarias que se adapten a las presentes bases.

Las obras presentadas deben ser inéditas y en el idioma nacional del concursante. Dichas obras se considerarán inéditas aunque hayan sido impresas parcialmente.

Las obras deberán presentarse preferentemente escritas a máquina en original y dos copias, acompañadas del nombre, dirección postal y datos biográficos del autor. Deberá especificar también el tipo de estudios que cursa, como asimismo las causas de su abandono si así fuera. Los casos en que por razones políticas sea necesario mantener el anonimato de los autores serán considerados por el Secretariado de la OCLAE.

Los Jurados otorgarán un premio único en cada género, que consistirá en la publicación de las obras por la OCLAE y su amplia difusión en todo el continente.

El plazo de admisión de las obras se cerrará el 31 de diciembre de 1969.

Los Jurados serán designados en La Habana por la OCLAE en coordinación con la Casa de las Américas y estarán compuestos en cada género por un miembro del Secretariado Permanente de la OCLAE, un joven escritor cubano y un miembro del Jurado Casa de las Américas.

Las obras deberán ser remitidas a las siguientes direcciones: OCLAE, 23, No 502, Vedado, Habana, Cuba; o Bolte Postal 2, Berna, Suiza.

Un nido de la CIA aplastan en Perú

EN un edificio de la plaza Grau, en pleno centro de Lima, funcionaban las oficinas de la firma **Plant Protection S. A.**, una pantalla de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que fueron allanadas —y su personal detenido— por orden del gobierno militar.

Plant Protection S. A. tenía como “gerente” al norteamericano William D. Chappers, un ex mayor del ejército de EE. UU. que está detenido junto con otras 11 personas.

Aparentemente Plant Protection S. A. era una empresa especializada en investigaciones y diseño de programas industriales, servicios de información para selección de personal y aspectos de seguridad industrial. Esa era la fachada que le permitía operar en estrecho contacto con empresas extranjeras y peruanas y con la Escuela Superior de Administración de Negocios, un organismo financiado a medias por los gobiernos de Perú y EE. UU.

Debajo de esa cubierta, sin embargo, lo que había en Plant Protection S. A. era pura y simplemente una filial de la CIA norteamericana. Trabajaba con agentes yanquis y peruanos en la clasificación de informaciones sobre toda clase de personas, en especial dirigentes políticos y sindicales, intelectuales, profesionales, oficiales del ejército, policías, etc.

En el mismo local funcionaba, además, una oficina llamada **Seguridad Industrial**, cuya labor era formar cuerpos de policía privada para ser usados en instalaciones industriales y financieras norteamericanas en Perú. Reclutaba sus miembros entre personal dado de baja en la policía y proporcionaba agentes a las compañías Cerro de Pasco, Marcona Mining, International Petroleum Company, y a otras empresas —incluso agropecuarias— que los usaban para combatir las organizaciones sindicales, aplastar las huelgas, delatar a los obreros “rebeldes”, etc. En el yacimiento de cobre de Toquepala, por ejemplo, esos elementos asesinaron al dirigente sindical Ramón Flores durante la represión de una huelga.

Los militares peruanos admiten que identificaron a Plant Protection S. A. como una filial de la CIA por una sencilla razón: porque durante largos años —tal como ocurre en el resto de América latina— el servicio de inteligencia del Ejército estuvo obligado en Perú a trabajar con la CIA.

Ahora que las cosas han cambiado, se dieron instrucciones al Servicio Nacional de Inteligencia y a la División de Seguridad del Estado de ponerse en campaña para desalojar los nidos de la CIA en el país. El primer impacto se dio contra Plant Protection S. A.

La revista “Oiga” de Lima, estrechamente ligada a los militares, informó a fines de octubre que en los archivos incautados a Plant Protection S. A. se encontró “el fichero más completo de ciudadanos de todos los niveles, no sólo con indicación de sus creencias políticas y religiosas, sino de sus “debilidades humanas”, susceptibles de ser aprovechadas para ponerlos al servicio de la organización”.

Alrededor de cincuenta mil de esas fichas están ahora en poder de los militares peruanos.

La empresa que servía de pantalla a la CIA se dedicaba también a la formación de expertos en evasiones tributarias, en provocación de conflictos laborales y en la destrucción de sindicatos de trabajadores, todo esto disfrazado bajo el rótulo de “relaciones industriales”.

Entretanto, el gobierno militar peruano decretó la nacionalización de la Compañía de Teléfonos que pertenecía al monopolio norteamericano ITT (International Telephone and Telegraph Corporation). En este caso, se concretó una negociación según la cual el Estado adquiere alrededor del 70 por ciento de las acciones en 15 millones de dólares. Poco más de 8 millones de dólares los invertirá la ITT en la construcción de un hotel de turismo en Lima. Alrededor de 1 millón de dólares que pagará el Estado corresponden al terreno donde se construirá el mencionado hotel.



EL GENERAL Velasco Alvarado durante su visita a Trujillo, el otrora bastión del APRA.

El Presidente de la República, general Juan Velasco Alvarado, al clausurar la VII Asamblea de Ejecutivos de Empresas en Lima, dijo que los empresarios tendrán que desarrollar sus actividades dentro de un esquema de cambios sociales. “Los empresarios e industriales tendrán que comprender que a nada conduce ignorar los cambios que se están produciendo y su sabiduría consistirá en darse cuenta de que esos cambios son indispensables”, añadió Velasco Alvarado.

El gobierno militar afronta en estos momentos —como resultado de su política— una clara abstención de invertir de parte de los capitalistas peruanos. “Esta actitud —dijo Velasco Alvarado— no puede conducir a nada bueno”. Añadió que los empresarios debían tener en cuenta tres factores irreversibles: la certeza de que el proceso transformador es una realidad permanente en el país, la convicción de que la pernicioso confianza del viejo estilo no puede existir en el Perú de hoy y la seguridad de que dentro del actual proceso los empresarios tienen garantías —aunque no los privilegios de antaño— para prosperar y contribuir al desarrollo nacional. Simultáneamente el gobierno militar decretaba la expropiación de otras cinco haciendas en Huancayo, en la sierra central, con una extensión de 200 mil hectáreas. Una de ellas posee un complejo industrial para la fabricación de quesos y mantequilla de exportación. Entretanto, empresas germano-occidentales han presentado planes de inversión en Perú, interesadas especialmente en la explotación del molibdeno. La Kaiser anunció su deseo en invertir 100 millones de dólares en yacimientos de fosfatos y la Bayer inició la construcción de una planta industrial para productos acrílicos.

De hecho, las inversiones norteamericanas se han suspendido y los germano-occidentales se muestran deseosos de llenar el vacío. El gobierno peruano sostendrá este mes en Bruselas una reunión con sus acreedores para refinanciar la deuda externa que llega a unos 840 millones de dólares. El Perú plantea una prórroga de diez años para pagar a los acreedores entre los que figuran EE. UU., Canadá, Japón y varios países europeos.

Los gobernantes peruanos no se hacen muchas ilusiones respecto a la capacidad inversora de los empresarios nacionales, que nunca han tenido fe en el Perú y han preferido servir de “Lombres de paja” a los inversionistas norteamericanos. La desconfianza de

la burguesía es creciente respecto al gobierno militar, más todavía después de la victoriosa visita de Velasco Alvarado a Trujillo, cuna y bastión del APRA, partido populista que ha servido a las mil maravillas a la oligarquía peruana.

Mientras van cayendo una a una las estructuras de presión creadas por los apristas, especialmente en la dirigencia sindical, surge un robusto movimiento de masas que, a su vez, impulsa al sector más radicalizado de los militares a profundizar los cambios de estructuras.

En un discurso pronunciado en Talara, Velasco Alvarado definió lo que los militares entienden como oligarcas: “Son oligarcas —dijo— los grandes propietarios del dinero y las finanzas que utilizan su poder para comprar un poder político que sirva a sus intereses económicos. Son oligarcas los que monopolizan la riqueza y forman verdaderas argollas financieras para su solo beneficio y para aplastar a los pequeños y medianos industriales”. “Nosotros —agregó— estamos contra los grandes acaparadores del dinero y la riqueza, que son los integrantes de esa oligarquía, que siempre dominó la vida económica y política del Perú”.

Los diarios limeños “La Prensa” y “El Comercio”, equivalentes a “El Mercurio” de Santiago, siguen defendiendo los viejos privilegios y se empeñan en buscar una fórmula que coloque nuevamente a las FF. AA. peruanas al servicio de la oligarquía y del imperialismo norteamericano.

Pero en Talara y Trujillo, Velasco Alvarado pronunció discursos en que rindió homenaje —en cambio— a los escasos órganos de prensa que por largos años sostuvieron campañas en defensa del verdadero interés del Perú. Refiriéndose a la prensa de su país, Velasco dijo: “Las excepciones son pocas y muy honrosas. Esos diarios y revistas sufren en carne propia las represalias de la oligarquía a quien se niegan a servir. La honradez de su posición independiente frente al gobierno revolucionario, los hace acreedores al respeto y a la gratitud del pueblo peruano. Por ello les expresamos nuestra solidaridad frente a la campaña de que son víctimas” (alusión a los ataques derechistas contra esa prensa independiente). “Durante años la lucha por el petróleo fue el diario quehacer de un puñado de peruanos esclarecidos cuyas conciencias no pudieron ser compradas. Las suyas fueron voces solitarias, en medio de la complicidad de los llamados prohombres nacionales... Por eso, el Gobierno Revolucionario rinde patriótico homenaje a esa minoría ilustre de diarios, de revistas y de hombres, que valerosamente resistió todas las presiones, todos los silencios, todas las amenazas”.

Entretanto, según antecedentes conocidos por PUNTO FINAL, el gobierno militar prepara un decreto de amnistía para los prisioneros de las guerrillas de 1965, entre ellos Héctor Béjar, Ricardo Gadea, Hugo Blanco, etc. El caso más complicado es el de Blanco al que la Guardia Civil acusó de responsabilidad en la muerte de tres policías durante los movimientos campesinos en el Valle de la Convención que dirigió ese líder agrario. Hasta ahora los jefes de la Guardia Civil (cuerpo equivalente a Carabineros de Chile), han estimado como “punto de honor” hacer pagar a Hugo Blanco su presunta responsabilidad. Sin embargo, los antecedentes recogidos por PF en buenas fuentes, señalan que la amnistía también alcanzará a ese dirigente popular. El informante dijo que los militares no quieren otorgar una amnistía que signifique que los actuales presos deban salir del país. Buscan una fórmula, en cambio, que les permita quedarse en Perú.

Las guerrillas peruanas de 1965, como se sabe, fueron derrotadas. Pero los mismos militares a los que se encomendó combatirlos reconocen no sólo el heroísmo de los hombres que dirigía el abogado Luis de la Puente Uceda, sino también la justeza de sus demandas de un Perú libre del dominio norteamericano y de la explotación oligárquica. Los guerrilleros del MIR y del ELN se ganaron el respeto de aquellos que los combatieron. Dejaron al descubierto los males que aquejaban al Perú y las soluciones drásticas que debían aplicarse. El desarrollo futuro del proceso peruano, mediante la incorporación de las masas a la dirección del país, posiblemente dejen en evidencia también que esas soluciones eran correctas.

Ovando: un "gorila" conocido

CON la velocidad propia de quienes ansían ver pronto los sueños convertidos en realidad, algunos comentaristas empiezan a calificar al nuevo dictador de Bolivia de "izquierdista" y "revolucionario". No han vacilado tampoco en augurar para el Altiplano la misma senda altiva y nacionalista de los peruanos. Tales impresiones surgen como consecuencia directa de la anunciada nacionalización de la empresa norteamericana Gulf Oil, propietaria de yacimientos petrolíferos en el oriente del país y de la apertura de relaciones diplomáticas con países socialistas, como la URSS y Checoslovaquia.

Debe recordarse el sombrío historial político de Ovando, que bastaría para rechazar toda posibilidad de transfiguración moral o ideológica. Su actividad política comienza cuando aún no se acallaba el tumultuoso acceso al poder del MNR en 1952.

El continente estupefacto observaba a las masas bolivianas imponiendo —fusil en mano— una revolución que evocaba para las oligarquías opresoras el triunfo bolchevique de 1917: nacionalización de las riquezas mineras, expulsión de los barones del estaño, Patiño, Aramayo y Hochschild, confiscación de sus bienes, reforma agraria. Y como garantía lo más asombroso: la disolución del ejército, aliado y sostén tradicional de la "Rosca", el feudalismo minero y terrateniente.

Militar de carrera, Ovando jamás iba a tolerar que su institución fuera reemplazada por batallones de obreros y mineros o por milicias campesinas. Su carácter frío y calculador le permitió proyectar una contraofensiva a largo plazo y fingió plegarse a la revolución. Se hizo miembro del MNR y, con el tiempo, hombre de confianza de Paz Estenssoro. En la misma medida que éste se separaba de las masas y volvía las espaldas a los principios

ideológicos que orientaron la revolución de 1952, requería nuevamente del sostén del ejército. Es Ovando el encargado de reorganizarlo, apareciendo como firme puntal del régimen, pero maquinando la gran maniobra que lo empieza a señalar a la faz del pueblo como traidor contumaz. Junto con Barrientos —al cual siempre usó como marioneta— al mismo tiempo que jura fidelidad a Paz se entiende entre bastidores con la oposición (Lechín, Siles Suazo, PC, social cristianos, dirigentes obreros, campesinos y mineros) y los concierta para derribar el gobierno invocando una **Revolución Restauradora**. ¡Toda una escuela de cinismo! La fuerza que le faltaba a su ejército reconstruido, la obtiene del apoyo popular que ingenuamente le proporciona la oposición, derriba el 4 de noviembre de 1964 a Víctor Paz y se instala en el Poder constituyendo con Barrientos una **Junta Revolucionaria**. Sin embargo, como Comandante del Ejército, el poder real lo detentaba él.

Toda la obra del régimen militar, que se disimula a partir de 1965 con unas elecciones fraudulentas que designan a Barrientos, es una progresiva restauración de la situación anterior a la revolución del 52. A los aliados de la víspera se les encarcela o destierra. Con cualquier pretexto, el militar resentido de 1952 empieza a cobrar su venganza contra el pueblo y a reducir todos los focos de resistencia.

En mayo de 1965, la primera masacre obrera. En septiembre del mismo año, las minas fueron escenario de una de las más brutales masacres de la historia boliviana: centenares de obreros, mujeres y niños fueron brutalmente asesinados. La Noche de San Juan de 1967, registra otra matanza de mineros por el delito de solidarizar con un día de sus jornadas para las guerrillas de Nancahuazú. Se ocupan y cercan las minas, convertidas en campos de concentración, y una vez indefensos los mineros, se les rebajan sus salarios en un 50 por ciento.

Los campesinos son utilizados como rebaños por caciques corrompidos, se les indu-

ce a matarse entre hermanos, se les obliga a proclamar candidatos o se les violenta para apoyar a sus propios masacradores. La reforma agraria languidece por falta de recursos y apoyo estatal.

El binomio militar entrega el país al imperialismo yanqui, recibiendo los mendrugos de una ayuda militar que consolida su poder interno. Intereses norteamericanos (Grace especialmente) se apoderan de importantes riquezas mineras como los relaves de las más grandes minas de estaño, y del complejo minero Matilde. Inmensas concesiones petroleras se dan a la Gulf, como asimismo importantes propuestas públicas a empresas yanquis que originan sonados escándalos por las fortunas que significan para los hombres de gobierno. La política económica es dictada por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el BID, que presionan con la ayuda económica masiva que acuerdan a Bolivia, y exigen por supuesto un comercio unilateral con Estados Unidos con los sobrepresos usuales. El país entero se convierte en una factoría donde los Cuerpos de Paz y la CIA se apresuran a recobrar con prontitud las posiciones perdidas en la década del 50.

EL ANTIGUERRILLERO

En 1967, en la lucha antiguerrillera, Ovando revela otro aspecto de su felonía. Exasperado por la incapacidad de las Fuerzas Armadas, durante meses, para reducir a un puñado de guerrilleros, aislados y carentes de recursos, cobra inhumana **vendetta** con aquellos combatientes que son apresados.

Ordena arrojar vivo desde un helicóptero a Jorge Vásquez Viana, después que sus "valientes" lo torturan salvajemente. Régis Debray se salva gracias a la repercusión internacional que tuvo su captura. El Che Guevara es asesinado indefenso después de ser capturado herido en el combate del Yuro.

Recientemente sus hombres rematan a culatazos al reorganizador del ELN, Inti Peredo, en La Paz, después de tender un cerco con más de 150 soldados, en una nueva

muestra de canibalismo político.

Su última traición la consuma con el presidente Siles Salinas. Después de reiterar varias veces su adhesión al régimen constitucional y a la persona de Siles, no tolera esperar las elecciones del próximo año a las cuales postuló con apoyo del Estado, y desencadena el clásico cuartelazo con el conocido pretextado de encauzar una "revolución auténtica y nacionalista".

EL ELN

Lo que hizo apresurarse a Ovando a capturar el Poder, fue su pánico de no alcanzarlo nunca, y lo que le hace ahora posar de nacionalista es su pánico de perderlo muy rápido. Después de la epopeya de Nancahuazú, Bolivia es otra. La conmoción moral e ideológica producida por las guerrillas es inmensa. El resurgimiento del Ejército de Liberación Nacional lo ha recibido el pueblo con regocijo que no ha disminuido pese a los golpes sufridos por la organización. De estas condiciones habla Inti Peredo en su último mensaje al pueblo, radiodifundido el 4 de septiembre:

"Las condiciones revolucionarias de Bolivia se han enriquecido porque un amplio sector del pueblo, que cada día crece, está comprendiendo quiénes son sus enemigos y quién su vanguardia. Sectores de opinión de la Iglesia Católica, que tradicionalmente jugaron un papel si no reaccionario, pasivo, junto con otros sectores, al acercarse más al pueblo y palpar su miseria han comprendido la necesidad de un cambio. Esto lo está conduciendo al ancho cauce revolucionario en el cual se encontrarán los que realmente quieren la libertad de Bolivia y de América latina. Y esta tarea catalizadora la cumple el foco guerrillero, el que aun antes de presentarse en el monte va provocando sus efectos. Es el foco guerrillero el que ha sensibilizado al pueblo, el que lo está uniendo en torno al único camino que se vislumbra para conseguir su objetivo: la guerra. La que los protege y los estimula. La unidad de los auténticos re-



GENERAL ALFREDO OVANDO: el "gorila" se le nota.

volucionarios se está produciendo a pasos agigantados. Por eso vemos nuestro futuro como lo pronosticara el Che: **Grande y cercano...** El ELN ya no es un fantasma que recorre Bolivia, es la esperanza del pueblo, su instrumento de liberación, su ejército que asume la defensa de explotados y oprimidos".

La justeza de estas afirmaciones la captó Ovando. Necesitaba, pues, todo el Poder para contener a tiempo la marea popular que se venía encima y que él conoció en 1952. Descartados del escenario los partidos tradicionales como MNR, PRIN de Lechín, Falange, Democracia-Cristiana, a los que podía manejar a la distancia por el desprestigio que les rodea, al ELN tenía que salirle al paso rápidamente y erradicar su aureola de única alternativa popular para Bolivia. Ya en el gobierno, puso en práctica una de las principales reglas de la guerra contrarrevolucionaria, que es denominada por algunos teóricos: la **contraorganización**. Lo primero que debe hacer un gobierno amenazado por una lucha guerrillera aún no desencadenada, en la etapa de la organización, es privarla de objetivos políticos, económicos o sociales cuya prosecución atraiga las simpatías de la población. Hay que repartir tierra a los campesinos, entregar alimentos en las zonas alejadas, dotar de luz, agua potable, caminos, escuelas, etc. Pero en especial en una nación de tradición izquierdista, como Bolivia, hay que apagar el volcán de las aspiraciones políticas; en consecuencia hay que satisfacer

el nacionalismo y demostrar independencia frente al amo del Norte: confiscación de la Gulf y relaciones con países socialistas.

APOYO DE EE. UU.

La vaguedad de las informaciones cablegráficas sobre las medidas confiscatorias ha sido esclarecida por el cable UPI del 24 de octubre: "**El Departamento de Estado informó que la embajada de Estados Unidos en la Paz ha recibido un memorándum del gobierno boliviano en el que éste le dice que RESPETARA "las normas básicas de las expropiaciones", en relación con la nacionalización de las propiedades de la Bolivian Gulf Oil Company". El portavoz del Departamento de Estado, Robert J. McCloskey, declaró que de ser cierta la promesa del gobierno boliviano será ciertamente bienvenida en Washington.**

Es comprensible la satisfacción yanqui, pues ya tiene experiencia en hacer aparecer las ventajosas negociaciones de sus empresas en América latina como éxitos políticos de los gobiernos respectivos. Tal es el caso de la compra por el gobierno de Frei de parte del activo de las minas de cobre. ¡Pingüe transacción para los gringos, gran propaganda para Frei y evidente estafa para Chile, que tuvo que pagar por su propio cobre!

La apertura de relaciones diplomáticas con los países socialistas está obviamente lejos de constituir una patente de independencia y soberanía. Es una medida hecha tiempo permitida por el amo del Norte y de la cual han profitado gobiernos tan "progresistas" como los de Onganía y Lleras Restrepo.

La liberación del pueblo boliviano no podrá ser jamás obra del gobierno. Mucho menos de gorilas señalados para siempre por la historia como los asesinos del Che y de los héroes de Nancahuazú. La liberación de Bolivia será obra de su pueblo en armas, encabezado por el ELN, que muy pronto hará temblar de nuevo a la tiranía en las montañas altiplánicas.

RIZO
La Paz

★ "TO3- Campo Antiguerrillero", por Efraín Labana Cordero, 105 páginas, Ediciones Bárbara, Caracas, 1969.

Este es un documento de singular valor sobre "la depravada situación moral de un sistema que esconde la violencia bajo la máscara del parlamentarismo y la democracia representativa". Así es presentado el libro y corresponde a la verdad. Efraín Labana era un vendedor ambulante en Caracas, cuando a fines de diciembre de 1965 fue detenido por el Servicio de Inteligencia de las FF. AA. (SIFA), uno de los cuerpos represivos que puso en marcha Rómulo Betancourt y que desarrolló su digno sucesor Raúl Leoni.

Así se inicia una larga tortura, que se prolongó casi un año, y que Efraín Labana relata frente a una grabadora, interrogado por el periodista Freddy Balzán y el parlamentario y activo luchador por los derechos humanos en Venezuela, José Vicente Rangel. El testimonio de Labana, que tuvo la suerte, al menos, de salvar la vida, es el libro. Las torturas que sufrió en el SIFA y en la DIGEPOL (Dirección General de Policía), anteceden a su testimonio sobre el horrendo Campo Antiguerrillero de Urica, en la región de El Tocuyo. En ese lugar Labana fue sepultado vivo, se le aplicó una plancha al rojo sobre los glúteos y se le hizo víctima de otras torturas para obligarlo a revelar secretos guerrilleros que él desconocía. Porque en este caso se trataba, simplemente, de un buhonero, un vendedor ambulante, que no tenía vinculación política de ninguna especie con quienes luchan heroicamente por liberar a Venezuela.

Los sufrimientos de Labana —además— no sólo son una acusación formidable contra la ferocidad de la "democracia representativa", sino también una prueba invalorable sobre el destino de combatientes desaparecidos, como Felipe Malaver y Andrés Pasquier, a los que él vio en el Campo Antiguerrillero de Urica y que desaparecieron para siempre.

Con razón José Vicente Rangel señala en el prólogo: "Es inútil pedir justicia para estas víctimas, para las víctimas que el sistema desprecia".

Poesía ideológica de Roque Dalton

HAY un lenguaje que va hacia la realidad —donde se produce la perenne relación entre lo real y lo imaginario— con una actitud conciliante, pasiva, contemplativa. Acciona o pretende accionar por reflejo. Hay otro que parte de batallar consigo mismo y que, sin dar tregua, lucha hasta el fin, establece la conquista, se apropia y funda. Este último es el lenguaje generador, capaz de "hablar cuando la cosa no se encuentra aquí. Incluso cuando no existe todavía" (1). A este campo pertenece el poeta salvadoreño Roque Dalton, nacido en 1933, y cuyo libro **Taberna y otros lugares**, obtuvo el Premio Casa de las Américas, de La Habana, 1969.

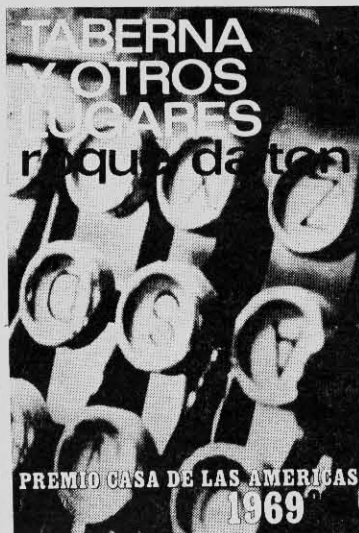
La concepción de **Taberna** nace del residuo generador del **Turno del Ofendido**, otro de los libros de Dalton que obtuvo mención el año 1962 en el mismo concurso. En aquella obra, Roque Dalton demuestra estar en posesión de claves de trabajo futuro que habrían de tener desarrollo esplendente en su **Taberna**. Dalton, con una poesía inicial ligada a la elegía ("partí del mundo nerudiano, o sea de un tipo de poesía que se dedicaba a cantar, a construir el himno con respecto a las cosas, el hombre, las sociedades...") y al canto, pronto se dio cuenta que ese era un camino saturado y por el cual hoy es prácticamente imposible profundizar en la complejidad de la historia presente con afán descubridor.

Es en ese momento —desde los primeros años de la década del 60— cuando, en la búsqueda de una poesía de contenido político, (pero literariamente operativa), Dalton comienza a adoptar una postura distanciada del objeto de análisis o experimentación. Abandonadas ya la admiración y la condena, el ineficaz maniqueísmo, y la "solución" de un realismo prejuicioso y falsamente socialista, acrítico, se está en condiciones de cargar la poesía de anécdota y de personajes que vivan esa historia o que la cuenten. Estos personajes adquieren autonomía con relación a Dalton, comienzan a salirse de su campo que hasta ese instante es egocéntrico —como en la mayoría de los poetas— y obedece a una visión romántica del universo. Son estos personajes los que dan movilidad dialéctica a la poesía cuyo desarrollo más alto se plasma en **Taberna y otros lugares**, una vez que enfrenta la anécdota en choque, en posiciones adversas, no en un solo bando. Aquí no se suprime la contradicción —como sí ocurre en su línea de reflejo nerudiano, post **Canto General**— sino que se resuelve y vuelve a negarse en el curso de la batalla. Entonces Dalton, necesariamente, cae en la narrativa. No es de extrañar que en una de las zonas intermedias de su **Taberna** aparezcan poemas en prosa que son relatos; no es de extrañar tampoco que esté ahora escribiendo su primera novela.

Pero Dalton persigue posibilidades que minen y ficcionen el campo de lo real, con el ojo siempre

(1) Jean-Pierre Faye. Entrevista de Sonia Aratán. Casa de las Américas, septiembre-octubre, 1968.

PORTADA de
"Taberna y
otros lugares",
del poeta
salvadoreño
Roque Dalton.



puesto sobre la superrealidad, a fin de poder gestar una poesía de esencia ideológica. Aquí, para este fin, mixtura el juego del personaje, quien desplaza y acciona la anécdota con la visión a veces subjetiva del propio autor. Dalton entra al poema como personaje relator y allí crea el conflicto que, en la mayoría de las ocasiones, debe hallar alguna solución en el lector o espectador.

La primera parte del libro incluye temas varios sobre su país natal, y es ahí donde se da la más intensa filiación con **El turno del ofendido**; en la región intermedia aparecen, como en una pieza de teatro, personajes que componen una familia inglesa cuya decadencia se padece en **El Salvador**; y están también los **poemas de la última cárcel** y los **poemas en prosa**. La tercera y última parte, **La historia**, ha sido escrita en Praga entre los años 1966-67. Es sin duda la que ofrece una visión más interesante, dado que explora críticamente la vida doméstica e histórica en un país de Europa Central.

La burocracia, la planificación de los dolores de cabeza, las interminables discusiones teóricas, la cabeza contra el muro, la lucha de los contrarios, surgen en esta parte del texto que se cierra con el poema **Taberna**, un montaje cinematográfico basado en frases de jóvenes checos, europeo-occidentales y latinoamericanos, escuchadas al azar por Roque Dalton en la taberna (pivarna) cervecera U Fleku de Praga. Esos diálogos truncos sólo fueron seleccionados, casi a modo de collage, por el poeta, quien no escribió nada desde su campo.

El poema, grupal ("la poesía debe ser hecha por todos"), es un antecedente **animico** que un año después de escrito —estados de ánimo o de lenguaje: habla común generativa— tendría su primera expresión trágica en la invasión de Checoslovaquia. Aquel texto —según Dalton— presenta "la problemática planteada por los jóvenes praguenses, que era una mezcla de misticismo, religiosidad, anticomunismo, esnobismo, nihilismo; o sea una cantidad de formas ideológicas que el imperialismo exporta para el consumo de los pueblos que él mismo se encarga de oprimir".

HERNAN LAVIN CERDA

★ "Vietnam acusa", por Peter Weiss y Gunilla Palmerstiana-Weiss. Libros de la Pupila. Montevideo, Uruguay, 1969.

El reportaje, frío, descarnado, seco, a manera de diario de campaña, del dramaturgo alemán Peter Weiss, fue escrito después de una visita que hicieran los esposos Weiss a la República Democrática de Vietnam del Norte, luego de la publicitada suspensión de los bombardeos por parte de Estados Unidos, en julio del año pasado.

Las agresiones yanquis contra la República Democrática de Vietnam —según se desprende del informe del autor de "**Marat-Sade**"— se han duplicado después del 31 de marzo de 1968, "en lo referente a cantidad de ataques aéreos y de artillería. La violencia de los ataques contra las provincias de **Quang Binh**, **Ha Tinh** y **Nghe An**, así como contra la zona de **Vinh Linh**, se ha cuadruplicado. Estos ataques tienen carácter de aniquilación. Pueden calificarse, por su extensión y su intención, de genocidio".

El dramaturgo alemán señala en su libro "Vietnam acusa" que "los ataques son dirigidos contra las personas que trabajan y viven en las provincias". El documentado y objetivo informe de Weiss permite darse una idea de las atrocidades que continúan cometiendo los soldados de Estados Unidos en Vietnam. Permite, también, comprobar la mistificación que mantiene el gobierno de **USA**, cuando insiste sobre el "fin de los bombardeos" a la RDV.

Peter Weiss afirma, contrariamente, que "los ataques son dirigidos contra viviendas, instituciones sociales y culturales, así como, en su mayoría, contra los animales domésticos de la población y contra la producción agrícola. Los ataques tienen por objeto extinguir la vida económica, social y cultural de la población. En nuestros viajes a través de la RDV pudimos comprobar que las agresiones de la aviación y la marina norteamericanas se dirigen en primer lugar contra viviendas, mercados, escuelas, hospitales, cooperativas, arrozales, instalaciones de irrigación, barcos pesqueros, etc."

El imperialismo y el Estado

CUANDO analizábamos la naturaleza del Estado capitalista, suponíamos la existencia de un modelo capitalista cerrado (PF N° 87). Marx en cierto modo tuvo en cuenta este modelo cuando en el Manifiesto escribió que el gobierno del Estado contemporáneo es un comité que regula los negocios comunes a toda la burguesía. Este plan teórico hace abstracción de los antagonismos internos que se desarrollan, fundamentalmente, a través de la competencia internacional de mercados y por eso mismo, no toma en cuenta la expansión "hacia afuera" de los capitalistas más poderosos. Esto no quiere decir que el análisis marxista con respecto al Estado, como Gran Empresario Capitalista, sea falso. Por el contrario, es el punto inicial que **permite analizar al Estado capitalista cuando éste ya ha alcanzado las fases superiores de su desarrollo.** Porque si bien la naturaleza del Estado capitalista es **invariable** como protector y defensor de un determinado orden de cosas, **su funcionamiento varía** atendiendo al diverso grado de desarrollo y distinta cualidad en las necesidades de los capitalistas. De esta manera, es muy distinto el funcionamiento que le cabe al Estado en el capitalismo desarrollado que el que le corresponde en las fases inferiores del sistema. Según Paul Baran, en estas últimas circunstancias

el Estado podía satisfacer su mandato común de fortalecer el propio orden capitalista en contra del ataque de las clases explotadas. En teoría, no le correspondía inmiscuirse en las relaciones entre los grupos individuales o las facciones de la burguesía, ni tampoco debería servir a uno de estos grupos en su lucha competitiva en contra del otro. La igualdad, o cuando menos la similitud del peso que cada componente de la burguesía podía aportar a las escalas políticas y sociales, tendían a crear un equilibrio de fuerzas dentro de la burguesía y hacer del Estado el instrumento de toda una clase. (Paul Baran, *La Economía Política del Crecimiento*, México, 1967, pág. 114).

Pero la libre competencia niega a la libre competencia. Con el triunfo de la gran empresa monopolista se rompe el equilibrio interno entre las diversas unidades empresariales. El Estado capitalista, manteniendo así su naturaleza defensora de los capitalistas, deja de ser el instrumento de **todos** los capitalistas y pasa a ser el instrumento de los capitalistas más poderosos.

Si Marx entregaba las herramientas conceptuales para estudiar —partiendo de la Economía Política del Capitalismo— la naturaleza del Estado capitalista premonopolista, Lenin tiene el mérito de entregar las herramientas para el análisis concreto del Estado en el **imperialismo o fase superior del capitalismo.**

Para su estudio, Lenin no se basa en un modelo teórico estático; su objetivo es estudiar al capitalismo desde el punto de vista de su desarrollo hasta alcanzar la fase monopolista y analizar sus repercusiones en el terreno de la expansión externa de capitales.

Al realizar su análisis del capitalismo imperialista, Lenin tomaba en cuenta los dos libros más importantes escritos durante su época sobre la misma materia: "El Capital Financiero" de R. Hilferding y "El Imperialismo" de Hobson, especialmente el de éste último autor el cual ya había esbozado la idea de que la transformación del capital comercial en capital financiero es la base que explica el desarrollo expansionista del capitalismo como asimismo la noción del "parasitismo económico" surgida por la aparición de los "Estados rentistas".

De acuerdo a los planteamientos de Lenin, las cinco características fundamentales de la fase monopolista del capitalismo son: 1) La concentración de la producción y de los capitales. 2) La fusión del capital bancario con el capital industrial, a base del capital financiero de una oligarquía financiera. 3) La exportación de capitales que adquiere mayor importancia que la exportación de productos. 4) La formación de monopolios capitalistas internacionales que se reparten el mundo entre ellos. 5) La división territorial del mundo entero entre los grandes capitalistas ha sido completada.

De este modo, Lenin pudo llegar a la siguiente fundamental definición del imperialismo:

"El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trust internacionales y ha terminado el reparto de todo el territorio del mismo entre los países capitalistas más importantes".

En virtud de los planteamientos de Lenin sobre el imperialismo, podemos deducir entonces el papel que le corresponde al Estado del capitalismo monopolista atendiendo a las modificaciones que en él se observan tanto.

a) En el interior del sistema, tomando en cuenta su papel de instrumento del sector monopolista en contra de los demás sectores de la sociedad y

b) Hacia el exterior, tomando en cuenta su papel de instrumento del sector monopolista como el organismo supremo que protege y preserva las exportaciones de capital y las anexiones territoriales.

Estas dos divisiones no corresponden desde luego a atributos separados del Estado del imperialismo, ya que por ser instrumento de los monopolios el Estado deviene en expansionista y por devenir en un Estado expansionista, aumenta y refuerza el poderío de los monopolios, aumentando por consiguiente el poderío del Estado en el interior del sistema.

Con el advenimiento de la gran empresa monopolista, el Estado pasa a convertirse en el instrumento del sector más poderoso de la burguesía —la burguesía monopolista—. El "laissez faire", la libre concurrencia, el orden de la economía semejante al orden de "la naturaleza misma", todo eso, deja de tener validez real. Los capitalistas ya no podrán seguir hablando del papel regulador que le corresponde al Estado, por cuanto el

Estado, controlado por los monopolios, adquiere extraordinaria fuerza y no precisamente como regulador. Los teóricos de la burguesía, para disculpar las travesuras de la economía, comienzan entonces a hablarnos de un nuevo tipo de capitalismo: el **capitalismo de Estado**. De acuerdo con el economista marxista Maurice Dobb

“en el estadio de la Historia en que se alcanza un alto grado de concentración del poder económico, como sucede bajo el capitalismo monopolista, la maquinaria estatal se convierte en un instrumento de los grupos monopolísticos dominantes, y es por esta razón que los escritores marxistas en general hablan no sólo del capitalismo de Estado (que puede aparecer en otras situaciones históricas), sino del Estado de capitalismo de monopolio. (Maurice Dobb: Capitalismo, Crecimiento Económico y Subdesarrollo, Barcelona, España, 1967, pág. 69).

El capitalismo de monopolio expresa el dominio totalitario del Estado por sobre la sociedad, que es en otros términos la dictadura de los monopolios. A través del Estado, los monopolistas mantienen el control sobre los precios y salarios, sobre la fuerza de trabajo, sobre los medios de producción, sobre los empréstitos internos y externos, y a consecuencia de todo esto el absoluto control de la política nacional e internacional. No se trata entonces de que el Estado, como órgano independiente, se haya separado de la totalidad del sistema; significa ni más ni menos que los monopolistas han terminado monopolizando al propio Estado del capitalismo.

Pero como el Estado de los monopolios opera como causa y efecto en la expansión imperialista, ya sea a través del colonialismo tradicional o por intermedio de la penetración financiera, es posible entonces que en el interior del sistema, el **excedente potencial** que extraen los monopolistas del exterior a través de sus “empresas estatales” permita satisfacer —a veces con creces— las demandas primarias de los sectores sociales que el Estado monopolista controla en el interior del país. De tal manera, la potencialidad represiva y las formas más cruentas de la dictadura de los monopolios son ejercidas en el exterior, teniendo o conservando el Estado, en el interior del país expansionista, la antigua fachada benigna que adquirió durante el librecambismo. Como explica Maurice Dobb:

Decir que el Estado es un instrumento de los monopolios y que tiende a hacer progresar sus intereses, incluso cuando éstos entran en conflicto con algunos capitalistas, no significa la exclusión de la posibilidad de que el Estado siga a veces políticas que funcionan en interés del sistema en conjunto, en el sentido de intentar mantener al capitalismo como un modo de producción que opera en forma equilibrada. (M. Dobb, op. cit., pág. 70).

Por paradoja entonces, la verdadera naturaleza del “capitalismo de Estado” sólo es posible conocerla a través de sus manifestaciones externas.

Ahora bien, los aparatos que fundamentan el poder de todo tipo de Estado, y con mayor razón el poder del Estado imperialista, tienen, como ya expresamos, funcionamientos variables en relación a las diversas necesi-



LENIN: caracterizó al imperialismo

dades de las clases dominantes. Los aparatos represivos y los burocrático-administrativos, en la fase imperialista del capitalismo, funcionan más o menos de la siguiente manera:

a) El aparato puramente represivo se torna en aparato expansivo-represivo. Es decir, el ejército permanente, destinado en un sistema no expansivo a proteger a la clase explotadora en contra de la explotada, conservando en un sistema expansivo estas atribuciones, se convierte, además, en el aparato destinado a anexar territorios extranjeros y a proteger la rapiña económica llevada a cabo por el sector expansivo en contra de las clases explotadas del país dominado.

b) El aparato burocrático administrativo por su parte, llegada la fase imperialista, tiende el manto jurídico-institucional que legaliza la invasión extranjera, operando a través del ejército de funcionarios diplomáticos quienes aparecen en público como funcionarios de un Estado poderoso, cuando en realidad no pasan de ser los agentes políticos de los monopolios extranjeros.

c) Tanto el aparato represivo como el burocrático-administrativo —y debido más que nada a la internacionalización del capital— ven incrementado su número con contingentes de los países dominados, funcionarios militares o burócratas que operando en sus propios países trabajan para el Estado extranjero, o lo que es lo mismo, para los monopolistas extranjeros.

Estas tres variaciones en el accionar del Estado en la fase imperialista del capitalismo, permiten analizar al Estado desde una relación inversa, es decir, desde el punto de vista de los países dominados, lo que a nuestro juicio abre importantes perspectivas en la teoría y por tanto en la práctica.

Ensayaremos esa tarea en un próximo artículo.

FERNANDO MIREs

Estudiantes y anti golpismo

EL golpe militar, como forma política a través de la cual la burguesía organiza su dominación de clase, es una tendencia siempre presente en las formaciones sociales capitalistas.

Estas tendencias golpistas, presentes en la sociedad chilena, han empezado a actualizarse en forma acelerada a partir de los últimos acontecimientos que han afectado la vida nacional.

La dinámica del golpe pretende presentarse en el nivel de la apariencia como un movimiento de carácter económico-corporativo, desarrollado por las fuerzas armadas. Sin embargo, su dinámica tiene raíces más profundas que hacen a las formas que asume la lucha de clases en la sociedad nacional, a los enfrentamientos interburgueses, al proceso de ascenso de las clases populares y a su decisión de avanzar hacia la conquista del poder político bajo la conducción de sus vanguardias.

Es evidente que en los últimos años el país ha vivido un proceso de agudización de la lucha de clases, de ascenso permanente de las clases populares que empieza a amenazar las bases de la dominación burguesa, que obliga a la burguesía a cambiar las formas de control sobre el movimiento obrero, campesino, estudiantil, incorporando la fuerza, la violencia, como sus instrumentos fundamentales. El funcionamiento del "orden democrático", que una fracción de la burguesía llama hoy a defender para mantener la dominación del capital sobre el trabajo asalariado, ha utilizado los instrumentos represivos del Estado: ejército, aviación, policía política, Grupo Móvil de Carabineros, etc., para masacrar obreros en El Salvador, en Santiago el 23 de noviembre, a pobladores en Puerto Montt, en San Miguel, en Copiapó, etc. Hoy, cuando esa fracción de la burguesía, que es gobierno, se ve amenazada por los aparatos represivos que se vuelven contra



FREI: ¿quién lo ayuda?

ella, apela al pueblo. Pero el pueblo no debe confundirse y dejarse instrumentalizar por sus explotadores.

Por ello, frente a la amenaza de golpe militar sólo cabe a obreros, campesinos y estudiantes insistir en su decisión revolucionaria, enfrentando al gobierno y al régimen y a la fracción burguesa.

La solución al "levantamiento militar" es una solución transitoria, puesto que las luchas interburguesas, el conflicto entre las fracciones de la burguesía permanece irresuelto. La tendencia golpista continuará desarrollándose hasta que la burguesía, como clase, no establezca condiciones permanentes y definitivas de su dominación en esta etapa histórica. El golpe como solución volverá a presentarse y ello ocurrirá más temprano que tarde.

La solución ha sido evidentemente de transacción entre las fracciones en disputa, cuyos chivos expiatorios serán algunos oficiales del Ejército. La solución significa un nuevo reparto del poder en el seno de la burguesía como clase, en que la fracción "derrotada" ganará algunas posiciones, así como también las FF. AA. como institución. Nuevos hombres que representarán otros intereses internos reconstruirán el cuadro de jerarquía interna de las FF. AA.

Contradictoriamente el golpe ha servido a la fracción freista y democratacristiana para iniciar un proceso de recuperación del "consenso" perdido a nivel de sectores de las clases populares, de la pequeña burguesía y capas medias.

Pero el golpe ha mostrado inequívocamente la incapacidad de muchos sectores y aun de sectores de izquierda para enfrentar a través de una táctica adecuada las tendencias golpistas que empiezan a materializarse en la estructura social. Algunos sectores han confundido y han llegado a identificar la lucha del proletariado con la lucha de una fracción de la burguesía y han convocado a la defensa del "orden democrático", de la institucionalidad burguesa, de la constitucionalidad amenazada por los militares. Olvidan que esa forma de dominación, que es en realidad una dictadura encubierta, no la ha construido el pueblo, al contrario, a través de ella se realiza la muerte cotidiana, lenta, gris, del proletariado, de los campesinos pobres, de las masas populares, o el asesinato y la masacre a través de los aparatos represivos del Estado.

Los estudiantes y los revolucionarios, en esta coyuntura de la vida nacional, hemos reafirmado la independencia de la clase obrera, campesinos y estudiantes, y acentuado la lucha contra las distintas fracciones de la burguesía, contra el gobierno, contra el golpe militar, contra el régimen en su conjunto.

Sabemos que la única respuesta real al golpe militar es la acción directa de masas, con toma de fábricas, terrenos, fundos, poblaciones, escuelas, universidades, pueblos; el establecimiento del control obrero de la producción y el armamento general del pueblo. Sólo el pueblo en armas puede defender sus intereses u objetivos históricos, sólo la fuerza de las armas de la clase obrera y el campesinado puede oponerse victoriosamente a las armas de la burguesía y los militares. Ahora se trata de no olvidar que las tendencias golpistas están siempre presentes en la sociedad nacional, como forma política externa, y que en cualquier momento pueden volver a actualizarse.

¡ESTUDIAR Y LUCHAR!

Federación de Estudiantes de Concepción

(Fragmentos de una declaración).

VARIACIONES SOBRE LA APARICIÓN DEL BALCÓN



PARA DARLE PESO A LA MARCHA HASTA SU CASA, SE CONSIGUIÓ EL APOYO LEAL DE CERTOS SECTORES



...DESPUÉS DE LA APARICIÓN...



El nuevo cine de América latina

DEL 25 de octubre al 1º de noviembre se desarrollaron paralelamente el 2º Festival de Cine Latinoamericano de Viña del Mar y el 2º Encuentro de Cineastas Latinoamericanos, el primero en la sala del Cine Arte y el segundo en las dependencias del Hotel O'Higgins. Ambos eventos, protagonizados por alrededor de cien cineastas, críticos y estudiantes de cine de diez países (Cuba, Chile, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Colombia, Venezuela, Perú y México) y la exhibición de 107 filmes, contaron con el auspicio del Departamento de Arte Cinematográfico de la Universidad de Chile en Valparaíso, el Cine Arte de Viña del Mar y el Ministerio de Relaciones Exteriores, entre otros.

Se puede afirmar con seguridad que esta demolidora maratón del cine latinoamericano que intenta descolonizarse y descolonizar, constituye uno de los sucesos culturales más importantes del tercer mundo, tanto por su claro acento antimperialista como por la envergadura del hecho estético, que una vez discriminado deja un resultado sumamente alentador. Muchas de las cintas proyectadas, pueden considerarse como las mejores de la actual cinematografía mundial: los documentales del cubano Santiago Alvarez: "L. B. J.", "Hanoi, martes 13", "79 Primaveras"; "Lucía", del cubano Humberto Solas —primer premio en el reciente Festival de Moscú—; la primera parte de "La Hora de los Hornos" de los argentinos Fernando Solanas y Octavio Getino; "Yawar Mallku", del brasileño Sanjinés, parte del cinemanovo; "Ya es Tiempo de Violencia", documental del autor argentino necesariamente anónimo dado que registra las heroicas secuencias del cordobazo de este año y "El Chacal de Nahueltoro" del realizador chileno Miguel Littin, constituyen una vanguardia filmica de la cultura actual y una superación revolucionaria de las involuciones del cine producido en algunas naciones socialistas.

PF asistió a las deliberaciones teóricas del encuentro y a las vertiginosas proyecciones que se iniciaban a las 14,30 y concluían casi siempre a las tres de la mañana. Entrevistó, entre otros, al maestro del cine revolucionario, Joris Ivens; a Saúl Landau, el director norteamericano de "Fidel" —invitada fuera de muestra—; a la delegación cubana integrada por Santiago Alvarez, Alfredo Guevara, presidente del ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica), los cortometrajistas Pastor Vega y Octavio Cortázar, el excelente camarógrafo de los poéticos y agudos documentales de Alvarez, Iván Nápoles, y el sonidista Raúl Pérez; a N. N., director de "Ya es Tiempo de Violencia"; a los críticos Agustín Mahieu y José



LOS CINEASTAS cubanos Santiago Alvarez y Alfredo Guevara (izquierda).

Mainer, al documentalista paulistano Sergio Muñiz y el productor brasileño Zelito Viana, y efectuó una encuesta entre organizadores, participantes y prensa, extranjera en especial, puesto que la nacional —salvo excepciones— cubrió poco y nada la información de este acontecimiento, fructífero y trascendental en más de un sentido, y, según los cubanos Alvarez y Guevara, "el más importante del mundo actualmente, ya sea del mundo occidental como del mundo socialista, por la amplitud de las películas exhibidas en lo referente a temas y estilos y por tener la oportunidad de presentar en un lugar del tercer mundo, las imágenes auténticas de nuestra realidad".

PF está en condiciones de agregar que la distintiva importancia del segundo Encuentro y Festival de Viña del Mar se singulariza además por la ausencia de frivolidad y exhibicionismo burgueses de los festivales europeos, la sorprendente desaparición de la pedantería teorícista y, esencialmente, por la seriedad temática expuesta, donde el centro de la realidad sustituye al circunloquio tímido más o menos "progresista", y por la combativa humildad de la mayoría de los realizadores, hondamente sensibilizados por la lucha de liberación en el continente.

Indudablemente que esta tonalidad emergió por la presencia del cine cubano, al que ya no puede definirse vagamente como "cine socialista" sino como **nuevo cine socialista** por su altura estética y por su cualidad subjetiva realmente internacionalista, con el ojo de la cámara permanentemente puesto en la transformación revolucionaria del ser humano y su desprecio para todo conformismo o reformismo.

La otra corriente que dio el signo cultural al torneo, fue la concurrencia del cine de la América "aún colonizada", semi o totalmente clandestino, realizado en condiciones más que precarias y dramáticas, con la cámara en medio de las balas y los gases represivos

y la conciencia sólidamente incorporada al bando revolucionario.

Joris Ivens expresó a PF su "alegría por este salto del cine latinoamericano en apenas dos años. En Cuba, donde tuve el orgullo de filmar, antes de la Revolución no existía ningún tipo de cine. En sólo diez años tiene uno de los mejores del mundo. El cine cubano se ha convertido en un punto de apoyo extraordinario del cine latinoamericano, que se está transformando cada vez más en un cine político y militante, el único que cuenta realmente. Este cine puede asumir muchas formas, puede ser poema o manifiesto, pero debe ser expresado desde el interior de las fuentes, es decir, las masas revolucionarias. El creador no debe excitarse sino actuar, y no solo sino junto a la acción directa de esas masas. Y actuar rápidamente si quiere hacer un cine guerrillero. Un guerrillero actúa en cualquier circunstancia: si no tiene fusil, usa el machete. No hay que excusarse por la falta de elementos técnicos sino tomar el ejemplo de los cineastas vietnamitas. Es necesario un cine que ilumine al pueblo. La lucha armada es la única que puede liberar realmente a los pueblos sojuzgados por el imperialismo. Todas las acciones ayudan, pero la lucha armada es la fundamental. La historia es muy clara al respecto".

UNA NUEVA CULTURA EN AMERICA LATINA

La exigüidad del espacio impide una verdadera crónica que globalice e informe de la riqueza del encuentro y la muestra de cine latinoamericano. El tema central debatido, a proposición de Alfredo Guevara, fue **Imperialismo y Cultura en América latina**. Los otros puntos giraron alrededor de esta contradicción fundamental. El informe leído por Guevara fue medular y lúcido. También los de Solanas, Getino, las intervenciones del uruguayo Mario Handler, el colombiano Carlos Alvarez, el argumentista Oscar Soria, coautor del excelente y antimperialista film "Yawar Mallku" (Premio Georges Sadoul de París a la mejor película extranjera, entregado en Viña del Mar por Joris Ivens, jurado del mismo) dirigido por Jorge Sanjinés, etc., desnudaron la hipocresía de un sistema neocolonial que a la vez que expolia nuestras riquezas, estrangula y deforma monstruosamente la cultura nacional, practica la coexistencia pacífica y masacra en Vietnam y el tercer mundo.

Por ejemplo, la Escuela de Cine de la Universidad de Chile en Valparaíso, creada hace tres años, aun no tiene cámara, celuloide, mesa de montaje, apenas unos pocos profesores, clases teóricas y un batallón de alumnos desesperados por entrar en el combate cinematográfico.

Cuando en la noche del jueves 30 de octubre finalizó la proyección del documental **79 Primaveras** sobre la vida de Ho Chi Minh, más de cuatrocientos cineastas, críticos y estudiantes se pusieron de pie para aclamar



EL CAMPESINO rebelado de "Antonio das Mortes", film del brasileño Glauber Rocha

durante varios minutos a su realizador, Santiago Alvarez.

Esa misma mañana, se vivió en el encuentro uno de los momentos más emotivos y que constituyó una especie de símbolo: cuando el presidente de la mesa del encuentro, el cubano Santiago Alvarez, invitó al recién llegado Joris Ivens a integrarla, el viejo cineasta revolucionario abrazó largamente al cubano, considerado el "nuevo maestro del documental". El acto —fugaz— pareció un traspaso de antorchas. Joris Ivens fue bautizado por un periodista como "el Tío Ho de los cineastas".

Otro dato ilustrativo del clima honda y no formalmente antimperialista del encuentro: en su inauguración, le fue otorgada la presidencia honoraria del mismo, sin "posters" ni demagogia, exactamente sin palabras de explicación, al Comandante **Ernesto Che Guevara**.

Finalizado el torneo —que a proposición de los cubanos no tuvo carácter competitivo, aunque en tal caso se hubieran adjudicado la mayor parte de los premios— algunos cineastas chilenos confesaron su propia "indefinición política y temática".

No es este el caso del realizador Miguel Littin que con "El Chacal de Nahueltoro" confirma el acta de nacimiento de un cine chileno depurado de eclecticismo ideológico, por el tratamiento del tema y el lenguaje narrativo, talentoso y seguro de sus medios, ayudado por un trabajo memorable de Nelson Villagra, quizá el mejor actor de este nuevo cine latinoamericano.

Una ardua y agotadora tarea tocó cumplir a los organizadores chilenos, —que lograron triunfar sobre más de un obstáculo de índole subdesarrollada— entre quienes los delegados destacaron a la infatigable Luisa Ferrari.

J. H.

Nos fuimos porque estaban de por medio los principios

El domingo 19 de octubre "El Siglo" publicó un breve párrafo en el cual la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Comunistas daba cuenta de la expulsión del dirigente universitario Sergio Muñoz Martínez ("Cochín") y de la marginación indefinida del militante Robinson Pérez. Se agrega que ambos pertenecieron a la base de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile (ECPA).

El mismo día la Base comunista de dicha Escuela resolvió no acatar las expulsiones de esos militantes, culminando de este modo un proceso en el cual la base se había opuesto a las medidas que el CC de las J.J. CC. imponía a dos militantes. Acto seguido, dicha organización partidaria disidente se presentó a las elecciones de Congresales y Consejeros estudiantiles que se realizaron conjuntamente con las elecciones de Rector y Secretario General de la "U". La base comunista de la ECPA participó en esa elección aliada al MIR y la Brigada Universitaria Socialista en la lista del Frente Revolucionario.

El candidato comunista disidente, Fernando Quiroga, que obtuvo una alta votación en toda la Universidad de Chile, contó también con el apoyo del grupo político "Conciencia-Compromiso-Revolución", que también se ha integrado al Frente Revolucionario.

PUNTO FINAL visitó la ECPA y entrevistó a los militantes de la base comunista, quienes relataron la evolución de los acontecimientos que los llevaron a marginarse, entregando también su visión política de lo que pasa en la "U".

"Nuestra base —dice uno de ellos— se creó al calor de la elección presidencial del 64, en una escuela tradicionalmente reaccionaria. Aquí se estudiaba diplomacia y eso llevaba a que ingresaran alumnos de nuestra más rancia aristocracia, dispuestos a heredar las pegadas de sus papitos en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Al principio éramos cuatro que cumplíamos todas las tareas que se nos encomendaron, seguros de estar contribuyendo al triunfo de Allende. Hacíamos fiestas recolectando dinero para el partido y la campaña, pintábamos arbolitos en las plazas en actos de trabajo voluntario, etc."

"Pero lo que mejor hicimos, dice otro, fue habernos plegado al trabajo campesino de la Jota(*) en las localidades agrarias de Isla de Maipo, experiencias que después de la derrota los partidos populares no pudieron mantener con la misma fuerza".

"En general se abandonó todo el trabajo de los Comités Allendistas", agrega otro.

"Nuestro nivel teórico era bastante bajo, pero comprendimos después de la derrota que debíamos volcarnos al trabajo de nuestro natural frente de masas: la escuela. El Centro de Alumnos estaba controlado por el fenecido Frente Democrático, dirigido por la Juventud Radical, la cual —agrega uno— con mucho pudor aún no se apellidaba "Revolucionaria".

"Discutíamos bastante entre nosotros, y en general estábamos de

acuerdo en que a los radicales era muy difícil tenerlos como aliados en el futuro, ya que había que eliminar las alternativas centristas o "pendulares". Además recordábamos que los radicales y los "momios" al frente del Centro de Alumnos habían ofrecido la escuela a la Alianza para el Progreso. Buscaban cercenarla de la "U", para que bajo la tuición yanqui e "interamericana" se prepararan los cuadros administrativos que ejecutarían la política del fracasado proyecto. Le dimos duro a la derecha y aunque pretendieron retener el Centro mostrando los libros que les había donado el ALPRO, lo perdieron a manos de la DC. La DC tomó el Centro después del triunfo de Frei y pronto muchos alumnos tuvieron que comprometer su voto con ellos, ya que la Escuela prepara cuadros de alto nivel para la Administración Pública, y ésta sigue siendo botín de los vencedores. Seguimos siendo oposición, teniendo muy claro que no podíamos desligarnos de las masas estudiantiles y sus inquietudes. Que la oposición a los DC no podía ser totalmente cerrada. Y cuando éstos quisieron tomar el control total de la escuela, echando a un director radical, nos plegamos a la lucha diciendo que no había que buscar sólo cambio de personas sino que de planes de estudio también, que había que tener más presupuesto, etc. En la lucha fuimos los más sacrificados, teniendo claro que los comunistas deben ser ejemplo. Ya antes, camaradas nuestros seguidos por su curso habían logrado echar a un mal profesor, favorito del director radical".

"En la lucha reformista y en la lucha política siempre hemos sido firmes aliados con los jóvenes socialistas. Como se sabe después del 64 se trizó en la FECHA la unidad, pero en la escuela íbamos unidos. La relación con ellos igual que con cualquier aliado siempre ha sido de unidad y lucha, no conciliando con posiciones desviacionistas, sean de izquierda o derecha; y acogiendo las críticas a nuestro trabajo. Después de la derrota electoral de común acuerdo con los socialistas disolvimos el Movimiento Universitario de Izquierda, que era el equivalente del Comité Allendista en la "U", y creamos el FRAP. Así indicábamos una clara alternativa política de socialistas y comunistas que se opusiera al "gremialismo político" de los PC".

Uno de los militantes interrumpe y dice: "Es claro que fuimos sectarios pero así logramos radicalizar al estudiantado y a la misma DC. No por casualidad pronto los rebeldes DC se hicieron fuertes y hoy como MAPU tienen aquí su principal plaza fuerte en la "U". Frente a los rebeldes hicimos un trabajo libre de sectarismo, denunciando sus conciliaciones, como sucedió para la invasión de Checoslovaquia cuando dijeron que USA y la URSS estaban a un mismo nivel, que ambas eran potencias imperiales. O sea volver a la vieja tesis tercerista de la DC, que en el fondo no es tal. Es cosa de ver la política exterior del gobierno".

"Pero en resumen —dice otro— hoy como MAPU son una fuerza aliada de socialistas y comunistas.

El Grupo Universitario Radical no existe y la DC es un grupúsculo, palabra que algunos utilizan con mucha gracia", se acota. "Los momios no han desaparecido. Cuando la DC estaba en su apogeo no existían como grupo organizado en la escuela y desde el año pasado se han venido dando organización. Creemos que han aparecido en función del desaparecimiento de las alternativas centristas, radical y democristiana. Además han explotado el temor de muchos que no se quieren plegar a un movimiento estudiantil radicalizado, que echa profesores y responde con bombas molotov a los balazos de los carabinieri. Esto ocurrió cuando nos cercaron los del Grupo Móvil después de una manifestación callejera por la libertad incondicional de los obreros de SABA. Aliados a la DC, en un plebiscito realizado hace tres semanas sacaron 80 votos, frente a 220 del Frente Revolucionario. El plebiscito era para determinar si se permitía o no el ingreso a la escuela del nuevo director impuesto por el Decano contrarreformista, Eugenio Velasco".

"Pero no se crea, dice uno, que fuimos nosotros los que radicalizamos a los estudiantes. Fueron las condiciones de crisis en que se ha desenvuelto la sociedad chilena en estos últimos cinco años. Nosotros sólo creemos haber interpretado bien lo que ha ocurrido fuera de la "U".

"Es significativo también que aquí nunca haya habido MIR, lo cual indica que cuando los comunistas tienen una línea correcta, es difícil que surjan alternativas fuera del partido de la clase obrera. Siempre hemos dicho en nuestro frente de masas que el MIR es un aliado, y fuera de la escuela le hemos tratado como tal. Como aliado, con el cual hay alianza y lucha".

"Sin embargo ésta no es la única condición respecto del resurgimiento de los MIR en Latinoamérica. Después de la Revolución Cubana ellos se han ganado un lugar en la gran lucha de nuestras patrias. Son hijos de una revolución que los comunistas nunca visualizamos, y representan la incorporación en esta década de una nueva corriente revolucionaria de la pequeña burguesía radicalizada".

"Pero volviendo a nuestras primeras luchas, recordamos que ya en 1966 ganamos el Centro de Alumnos, pero por un fraude no pudimos asumir. Ya éramos 16 militantes y nos estábamos homogenizando en nuestras opiniones. La polémica chino-soviética no nos había afectado mucho, ya que obeeíamos al partido en el sentido de no leer los materiales chinos ni discutirlos en las reuniones de base. Pero afuera lo hacíamos y aun que hoy reconocemos que los chinos tenían razón y la tienen en algunos aspectos, nos considerábamos, más bien, hijos de la Revolución Cubana. Si bien es cierto que se nos hizo aparecer como yendo a incorporarnos a una guerrilla de la patria latinoamericana, la intención existió. Se corrió la bola —para mucha alarma de los dirigentes de Avenida Matía (lugar en que estaba ese año el local de las J.J. CC.). De los cubanos no nos motivaban posiciones políticas muy acabadas, llenas de citas de los clásicos, sino que una práctica insobornable y vertical. Creemos que los cubanos en el plano de la solidaridad han dado mucho, y por eso la suerte que corrían las guerrillas nos preocupaba. Por cierto que no todos éramos proguerrilleros. Los había que defen-

(*) Juventudes Comunistas.

mado por un tal Pino. Así se co-
loca al Che como un aventurero
—que lo era pero de los que po-
nen el pellejo para probar sus
verdades, como él dijera— y no se
estimula el estudio sobre el Che y
la Revolución Cubana. El militan-
te de base no conoce sus escritos
teóricos, y hace unos días hemos
visto que El Siglo ha impedido una
discusión sobre su pensamiento”.

Un militante dice: “Nosotros in-
gresamos al partido de la ciencia,
del marxismo-leninismo y no a
una capilla. Bueno, usted com-
prenderá por qué nos fuimos; es-
taban de por medio los principios,
que por cierto valen más que la
unidad que a todos nos es muy ca-
ra y deseada”.

“Antes que usted nos pase a ha-
cer preguntas sólo nos queda re-
cordar que este último año nos pa-
samos casi todo el tiempo discu-
tiendo con la Comisión de Control
y cuadros. Y cuando tuvimos ocasi-
ón de hacerlo con el resto de la
juventud, en su congreso universi-
tario, presentamos una tesis que
se nos dijo que no tenía nada que
ver con la línea del partido, y se
nos impidió que la entregáramos a
otras bases para su discusión y es-
tudio. Cuando formamos el Frente
Universitario de Acción Revolu-
cionaria con los socialistas de la
Escuela se nos manifestó que no
se nos consideraba comunistas.
Creemos que se nos empujó a la
ruptura”.

En este punto de la conversación
hacemos la primera pregunta: ¿La
marginación de la base en su con-
junto fue acordada como solidari-
dad con “Cochin” y Robin?

—“Sí, responde un militante. Pe-
ro no se trata de una solidaridad
emocional. Todos los militantes
nos habíamos formado en un con-
junto de dudas y ahora teníamos
una posición política unitaria que
se había concretado en la ponencia
que llevamos al Congreso de la
Dirección de Estudiantes Comunis-
tas y que era el resumen de nues-
tras tesis políticas. De manera que
nuestra marginación es una soli-
didad política”.

¿Qué decían en lo fundamental
vuestras tesis al Congreso?

—“Que a partir de la Revolución
Cubana en nuestros países la cues-
tión de la toma del poder político
por los trabajadores está a la or-
den del día. Que nuestro país está
logrando un mediano crecimiento
capitalista, ampliando estas relacio-
nes de producción a todos los ni-
veles de la vida nacional. Que es
un capitalismo de Estado que para
superar la crisis en que nos deba-
tamos conlleva una tendencia to-
talitaria en la política, y que son
los burgueses los que comienzan a
cuestionar su propia democracia. Por
ejemplo para imponer sus reajus-
tes de hambre acordes con su po-
lítica económica recurren a la vio-
lencia abierta. Que aumenta la
conciencia del cambio y que se po-
larizan las fuerzas sociales, hacién-
dose fascista la derecha. (Ayer no
más un momio de la Escuela nos
amenazó en este recinto con una
pistola. Por cierto que se la re-
quisamos). Que el imperialismo
acrecenta su constante de violen-
cia, y que cuando cualquiera de
nuestros países se desgaire de la
dependencia imperial, inevitable-
mente nos veremos obligados a
acometer la revolución socialista.
Que la acción de un gobierno po-
pular antimperialista llevará a corto
plazo económica y políticamen-
te a una acción anticapitalista. Y
que un país que comience a libe-
rarse primero encontrará la violen-
cia de la reacción, después la de

alguno de sus vecinos gorilas; y si
los derrotar, en lejanía vendrán
los marines. Y que entonces estos
pueblos vecinos también se levan-
tarán, cuando sus ejércitos crucen
a otros países. Entonces vendrán,
dos, tres Vietnam. Que para prepa-
rar nuestro Vietnam, nuestro parti-
do debía cambiar fundamental-
mente. Derrotar el economismo y
junto con luchar por la unidad
popular y el gobierno popular ele-
var el nivel de conciencia y com-
batividad de las masas. Participar
en elecciones preparándolas sicoló-
gicamente respecto de un desenla-
ce de violencia. Que hay que edu-
car a las masas en todas las for-
mas de lucha subordinándolas éstas
a una principal: la lucha ar-
mada de todo el pueblo contra sus
enemigos internos y externos”.

“Finalmente insistíamos en la ne-
cesidad de acerar la juventud, en
la práctica y la teoría. Que nos de-
járamos de los esquemas, buscando
la originalidad creadora del mar-
xismo”.

“Algunos de estos puntos quisié-
ramos desarrollarlos más en el fu-
turo y discutirlos con otras fuer-
zas revolucionarias. Otros los tene-
mos nosotros mismos en rediscu-
sión constante”.

¿Qué repercusión tuvieron en las
bases universitarias estos plantea-
mientos?

—“Fue r o n extraordinariamente
bien recibidos y fue acuerdo del
Congreso llevarlos a las bases pa-
ra su estudio. Se nos escuchó con
respeto dándonos todo el tiempo
que quisimos para exponerlos pe-
se a que algunos quisieron quitar-
nos la tribuna. Sin embargo, des-
pués se nos impidió que los re-
partiéramos a las bases, y no lo
hicimos para no echar a perder
más las cosas. Se nos respetaba
porque lo que decíamos estaba
avalado por una práctica. Para la
masacre de Puerto Montt nos to-
mamos la Escuela y nos enfrenta-
mos al Grupo Móvil mientras el
Centro del Pedagógico guiado por
comunistas pedía que se formara
una comisión investigadora. Para
la campaña por la libertad de los
obreros de SABA enfrentamos nue-
vamente las balas de los carabi-
neros y les burlamos en el cerco
que nos tendieron arrancando por
los tejados aledaños a la Escuela,
dispuestos a no dejarnos caer pre-
sos. Por otra parte todo el año he-
mos venido luchando contra el De-
cano antirreformista Eugenio Velas-
co y actualmente junto con los
profesores y personal administrati-
vo reformista tenemos la escuela
bajo nuestro funcionamiento para
impedir que asuma el director im-
puesto por Velasco y para echar a la
camarilla antirreformista que aún
permanece en la Escuela”.

¿Creer tener un futuro político
dentro y fuera de la “U”?

—“Dentro de la “U” nuestro fu-
turo es presente en nuestro centro
de masas y ahora comenzamos a
proyectarnos en la estructuración
de un verdadero movimiento estu-
diantil en conjunto con otras
fuerzas políticas (Frente Revolu-
cionario). Creemos que el Frente
Revolucionario es la culminación
de un trabajo unitario que hemos
venido desarrollando sin ningún
sectarismo con el MIR, la Brigada
Universitaria Socialista, el grupo
Conciencia - Compromiso - Revolu-
ción dentro y fuera de la “U”.
También actuamos de conjunto
con otras bases de la Jota, el MA-
PU y el PCR. Pero nuestra inten-
ción no es solamente trabajar en
la “U”, en la cual creemos tener
asegurado ya un “futuro político”
sino comenzar a fusionarnos con

las masas obreras y campesinas que
son las fuerzas motrices de la Re-
volución. En todo caso esta es la
posibilidad en la cual trabajare-
mos con más ahínco”.

¿Además de los 40 militantes de
la base, cuentan ustedes con gente
en otras bases universitarias u
obreras?

—“Sí. Numerosas bases universi-
tarias no solamente de los centros
de Santiago adhieren a nuestras
posiciones. También militantes de
bases obreras adhieren a nuestras
posiciones. Además en nuestra es-
cuela hemos reclutado militantes
en esta posición disidente”.

¿Entonces ustedes eran una frac-
ción revolucionaria en el seno del
PC?

—“Más bien diríamos una ten-
dencia, dado que nuestra influen-
cia en el PC era y aún es muy di-
fusa. Nuestra principal tarea aho-
ra es, entonces, homogenizar polí-
ticamente esta tendencia. Respec-
to de fracciones creemos que hay
una sola dentro del PC: la de la
burocracia, que es la que decide las
promociones de cuadros, las alian-
zas, controla los congresos, mane-
ja los recursos financieros, etc.”.

“Pensamos que actualmente es
necesaria y estimulante la existen-
cia de tendencias en el seno del
partido dado que la burocracia se
ha convertido en una abierta ten-
dencia de derecha, que aplica la
política de la “vía no capitalista
de desarrollo”, del “pluripartidis-
mo”, de la “vía pacífica”, etc.”.

“Bien decía hace poco Teodoro
Petkoff, sobre su partido, el vene-
zolano, que así como en la mon-
taña se enfrentaban ellos a la des-
viación izquierdista, en el parla-
mento lo que surge es la desvia-
ción de derecha. Y aquí ha habido
parlamento por mucho tiempo”.

¿Se consideran anticomunistas
por estos planteamientos?

—“En absoluto, lo decimos por-
que queremos el PC y no quere-
mos que se pase lo que al Indone-
sio después del alzamiento del te-
niente coronel Untang en el 65.
Se nos dirá que con esto le da-
mos argumento a la reacción. Es
cierto formalmente, pero también
alertaremos a los cuadros más lú-
cidos, y los hay. Es más, creemos
que sin el PC no habrá revolución
en Chile. Y estos momentos amargos
se olvidarán cuando nos en-
contremos en la hora final con los
cuadros no corrompidos del parti-
do. Somos procomunistas porque
defendemos los principios que al-
gunos han olvidado. Por lo demás
lo dijimos dentro de él y si la pa-
labra burocracia provoca urticaria,
no olvidemos que Lenin la utilizó
mucho”.

¿Hacia dónde se orienta la línea
política de ustedes?

—“Nuestra línea tiene dos as-
pectos: interno y externo. En el
plano interno nuestra intención es
rescatar cuadros del partido y la
juventud, contribuyendo a auto-
formarnos como cuadros revolu-
cionarios, tanto en lo teórico como
en lo práctico. Nuestra cara ex-
terna es, en primer lugar, la vincu-
lación con nuestro frente de ma-
sas natural: el frente estudiantil,
trabajando en conjunto con otros
grupos revolucionarios para forjar,
en un proceso un verdadero movi-
miento estudiantil. A esto agrega-
mos la necesidad que vemos hoy
día de vincularnos con mayor per-
manencia y constancia con obreros
y campesinos. Todo esto unificado
en una estructura orgánica que
creemos debe tener todo grupo que
intente ser revolucionario. No pre-
tendemos ser “el partido de la Re-

mado por un tal Pino. Así se co-
loca al Che como un aventurero
—que lo era pero de los que po-
nen el pellejo para probar sus
verdades, como él dijera— y no se
estimula el estudio sobre el Che y
la Revolución Cubana. El militan-
te de base no conoce sus escritos
teóricos, y hace unos días hemos
visto que El Siglo ha impedido una
discusión sobre su pensamiento”.

Un militante dice: “Nosotros in-
gresamos al partido de la ciencia,
del marxismo-leninismo y no a
una capilla. Bueno, usted com-
prenderá por qué nos fuimos; es-
taban de por medio los principios,
que por cierto valen más que la
unidad que a todos nos es muy ca-
ra y deseada”.

“Antes que usted nos pase a ha-
cer preguntas sólo nos queda re-
cordar que este último año nos pa-
samos casi todo el tiempo discu-
tiendo con la Comisión de Control
y cuadros. Y cuando tuvimos oca-
sión de hacerlo con el resto de la
juventud, en su congreso universi-
tario, presentamos una tesis que
se nos dijo que no tenía nada que
ver con la línea del partido, y se
nos impidió que la entregáramos a
otras bases para su discusión y es-
tudio. Cuando formamos el Frente
Universitario de Acción Revolu-
cionaria con los socialistas de la
Escuela se nos manifestó que no
se nos consideraba comunistas.
Creemos que se nos empujó a la
ruptura”.

En este punto de la conversación
hacemos la primera pregunta: ¿La
marginación de la base en su con-
junto fue acordada como solidari-
dad con “Cochin” y Robin?

—“Sí, responde un militante. Pe-
ro no se trata de una solidaridad
emocional. Todos los militantes
nos habíamos formado en un con-
junto de dudas y ahora teníamos
una posición política unitaria que
se había concretado en la ponencia
que llevamos al Congreso de la
Dirección de Estudiantes Comunis-
tas y que era el resumen de nues-
tras tesis políticas. De manera que
nuestra marginación es una soli-
didad política”.

¿Qué decían en lo fundamental
vuestras tesis al Congreso?

—“Que a partir de la Revolución
Cubana en nuestros países la cues-
tión de la toma del poder político
por los trabajadores está a la or-
den del día. Que nuestro país está
logrando un mediano crecimiento
capitalista, ampliando estas relacio-
nes de producción a todos los ni-
veles de la vida nacional. Que es
un capitalismo de Estado que para
superar la crisis en que nos deba-
tamos conlleva una tendencia to-
talitaria en la política, y que son
los burgueses los que comienzan a
cuestionar su propia democracia. Por
ejemplo para imponer sus reajus-
tes de hambre acordes con su po-
lítica económica recurren a la vio-
lencia abierta. Que aumenta la
conciencia del cambio y que se po-
larizan las fuerzas sociales, hacién-
dose fascista la derecha. (Ayer no
más un momio de la Escuela nos
amenazó en este recinto con una
pistola. Por cierto que se la re-
quisamos). Que el imperialismo
acrecenta su constante de violen-
cia, y que cuando cualquiera de
nuestros países se desgaire de la
dependencia imperial, inevitable-
mente nos veremos obligados a
acometer la revolución socialista.
Que la acción de un gobierno po-
pular antimperialista llevará a cor-
to plazo económica y políticamen-
te a una acción anticapitalista. Y
que un país que comience a libe-
rarse primero encontrará la violen-
cia de la reacción, después la de

alguno de sus vecinos gorilas; y si
los derrotan, en lejanía vendrán
los marines. Y que entonces estos
pueblos vecinos también se levan-
tarán, cuando sus ejércitos crucen
a otros países. Entonces vendrán,
dos, tres Vietnam. Que para prepa-
rar nuestro Vietnam, nuestro par-
tido debía cambiar fundamen-
talmente. Derrotar el economismo
y junto con luchar por la unidad
popular y el gobierno popular ele-
var el nivel de conciencia y com-
batividad de las masas. Participar
en elecciones preparándolas sicoló-
gicamente respecto de un desenla-
ce de violencia. Que hay que edu-
car a las masas en todas las for-
mas de lucha subordinándolas éstas
a una principal: la lucha ar-
mada de todo el pueblo contra sus
enemigos internos y externos”.

“Finalmente insistíamos en la ne-
cesidad de acerar la juventud, en
la práctica y la teoría. Que nos de-
járamos de los esquemas, buscando
la originalidad creadora del mar-
xismo”.

“Algunos de estos puntos quisié-
ramos desarrollarlos más en el fu-
turo y discutirlos con otras fuer-
zas revolucionarias. Otros los tene-
mos nosotros mismos en rediscu-
sión constante”.

¿Qué repercusión tuvieron en las
bases universitarias estos plantea-
mientos?

—“Fue r o n extraordinariamente
bien recibidos y fue acuerdo del
Congreso llevarlos a las bases pa-
ra su estudio. Se nos escuchó con
respeto dándonos todo el tiempo
que quisimos para exponerlos pe-
se a que algunos quisieron quitar-
nos la tribuna. Sin embargo, des-
pués se nos impidió que los re-
partiéramos a las bases, y no lo
hicimos para no echar a perder
más las cosas. Se nos respetaba
porque lo que decíamos estaba
avalado por una práctica. Para la
masacre de Puerto Montt nos to-
mamos la Escuela y nos enfrenta-
mos al Grupo Móvil mientras el
Centro del Pedagógico guiado por
comunistas pedía que se formara
una comisión investigadora. Para
la campaña por la libertad de los
obreros de SABA enfrentamos nue-
vamente las balas de los carabi-
neros y les burlamos en el cerco
que nos tendieron arrancando por
los tejados aledaños a la Escuela,
dispuestos a no dejarnos caer pre-
sos. Por otra parte todo el año he-
mos venido luchando contra el De-
cano antirreformista Eugenio Velas-
co y actualmente junto con los
profesores y personal administrati-
vo reformista tenemos la escuela
bajo nuestro funcionamiento para
impedir que asuma el director im-
puesto por Velasco y para echar a la
camarilla antirreformista que aún
permanece en la Escuela”.

¿Creen tener un futuro político
dentro y fuera de la “U”?

—“Dentro de la “U” nuestro fu-
turo es presente en nuestro centro
de masas y ahora comenzamos a
proyectarnos en la estructuración
de un verdadero movimiento estu-
diantil en conjunto con otras
fuerzas políticas (Frente Revolu-
cionario). Creemos que el Frente
Revolucionario es la culminación
de un trabajo unitario que hemos
venido desarrollando sin ningún
sectarismo con el MIR, la Brigada
Universitaria Socialista, el grupo
Conciencia - Compromiso - Revolu-
ción dentro y fuera de la “U”.
También actuamos de conjunto
con otras bases de la Jota, el MA-
PU y el PCR. Pero nuestra inten-
ción no es solamente trabajar en
la “U”, en la cual creemos tener
asegurado ya un “futuro político”
sino comenzar a fusionarnos con

las masas obreras y campesinas que
son las fuerzas motrices de la Re-
volución. En todo caso esta es la
posibilidad en la cual trabajare-
mos con más ahínco”.

¿Además de los 40 militantes de
la base, cuentan ustedes con gente
en otras bases universitarias u
obreras?

—“Sí. Numerosas bases universi-
tarias no solamente de los centros
de Santiago adhieren a nuestras
posiciones. También militantes de
bases obreras adhieren a nuestras
posiciones. Además en nuestra es-
cuela hemos reclutado militantes
en esta posición disidente”.

¿Entonces ustedes eran una frac-
ción revolucionaria en el seno del
PC?

—“Más bien diríamos una ten-
dencia, dado que nuestra influen-
cia en el PC era y aún es muy di-
fusa. Nuestra principal tarea aho-
ra es, entonces, homogenizar polí-
ticamente esta tendencia. Respec-
to de fracciones creemos que hay
una sola dentro del PC: la de la
burocracia, que es la que decide las
promociones de cuadros, las alian-
zas, controla los congresos, mane-
ja los recursos financieros, etc.”.

“Pensamos que actualmente es
necesaria y estimulante la existen-
cia de tendencias en el seno del
partido dado que la burocracia se
ha convertido en una abierta ten-
dencia de derecha, que aplica la
política de la “vía no capitalista
de desarrollo”, del “pluripartidis-
mo”, de la “vía pacífica”, etc.”.

“Bien decía hace poco Teodoro
Petkoff, sobre su partido, el vene-
zolano, que así como en la mon-
taña se enfrentaban ellos a la des-
viación izquierdista, en el parla-
mento lo que surge es la desvia-
ción de derecha. Y aquí ha habido
parlamento por mucho tiempo”.

¿Se consideran anticomunistas
por estos planteamientos?

—“En absoluto, lo decimos por-
que queremos el PC y no quere-
mos que se pase lo que al Indone-
sio después del alzamiento del te-
niente coronel Untang en el 65.
Se nos dirá que con esto le da-
mos argumento a la reacción. Es
cierto formalmente, pero también
alertaremos a los cuadros más lú-
cidos, y los hay. Es más, creemos
que sin el PC no habrá revolución
en Chile. Y estos momentos amargos
se olvidarán cuando nos en-
contremos en la hora final con los
cuadros no corrompidos del parti-
do. Somos procomunistas porque
defendemos los principios que al-
gunos han olvidado. Por lo demás
lo dijimos dentro de él y si la pa-
labra burocracia provoca urticaria,
no olvidemos que Lenin la utilizó
mucho”.

¿Hacia dónde se orienta la línea
política de ustedes?

—“Nuestra línea tiene dos as-
pectos: interno y externo. En el
plano interno nuestra intención es
rescatar cuadros del partido y la
juventud, contribuyendo a auto-
formarnos como cuadros revolu-
cionarios, tanto en lo teórico como
en lo práctico. Nuestra cara ex-
terna es, en primer lugar, la vincu-
lación con nuestro frente de ma-
sas natural: el frente estudiantil,
trabajando en conjunto con otros
grupos revolucionarios para forjar,
en un proceso un verdadero movi-
miento estudiantil. A esto agrega-
mos la necesidad que vemos hoy
día de vincularnos con mayor per-
manencia y constancia con obreros
y campesinos. Todo esto unificado
en una estructura orgánica que
creemos debe tener todo grupo que
intente ser revolucionario. No pre-
tendemos ser “el partido de la Re-

volución" ni los "mesías" de la clase obrera. Nuestro aporte, modesto en principio, se orienta partiendo del movimiento estudiantil, a vincularnos sin sectarismos con los demás grupos revolucionarios que operan en nuestro país".

¿Qué importancia le ven al Frente Revolucionario en la "U"?

—"La mayor importancia se la asignamos a la posibilidad de crear mediante este instrumento un movimiento estudiantil que sea salvaguardado de la borchería electoral que se avecina. Si lo conseguimos, creemos que será más fácil combatir la frustración que se producirá en vastos sectores populares en caso de una derrota en las urnas el 70. Por otra parte, el FR y las posiciones de poder que detente en la "U" nos servirán como bases de apoyo para establecer los canales hacia la clase obrera y el campesinado".

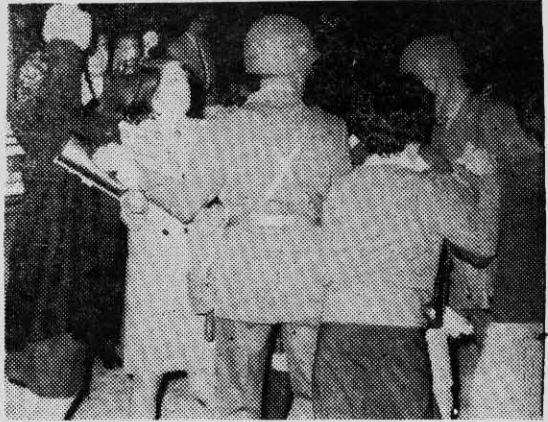
¿Qué harán ustedes para las elecciones del 70?

—"No nos oponemos a las elecciones porque sí. Creemos que las elecciones presidenciales pueden ser una buena coyuntura revolucionaria. Mientras no podamos ofrecer a las masas una alternativa concreta, participaremos en las elecciones del 70 buscando radicalizar su contenido. No cederemos a ninguna de las conciliaciones que se presenten. Que no se repita lo del 64 en que fuimos a remolque de la burguesía. Ireemos a los Comités de base a impulsar las luchas de sus integrantes, haciendo una práctica revolucionaria acerca de que el último pie de la cueca de la revolución chilena será un fusil. El gobierno popular de resultar elegido tendrá dos alternativas: o concilia y le pasa lo de Ghana o Indonesia o bien enfrenta a los enemigos internos y externos. Y en ambos casos habrá violencia".

¿O sea, son partidarios de la unidad popular?

—"No nos oponemos a la llamada "unidad popular". A lo que nos oponemos firmemente es a la forma histórica en que se ha estructurado esta alianza, en la cual el PC, que debería tener la hegemonía, en su vida política no ha demostrado ser capaz de mantener la independencia de la organización y de la clase obrera. La política de desarmar ideológicamente a la militancia y a la masa que se controla, en la cual cada acto de violencia es estimado una provocación, o bien es utilizado electoradamente, nos lleva a afirmar que una alianza de este tipo, en un enfrentamiento con la burguesía, no sería

Más vinculación
con las luchas
obreras.



capaz de conducir victoriosamente a la masa trabajadora al poder".

—"Somos partidarios de una unidad popular sin exclusiones, siempre que el partido revolucionario dote a la clase obrera de una conciencia de combatividad y organización que asegure el triunfo. Nos referimos a una organización militar de clase; sobre todo ahora que se considera a todo uniformado como golpista, y no como un eventual aliado".

¿Qué opinan de los últimos acontecimientos militares?

—"No tenemos mucha información de lo que pasó alrededor de los incidentes del Tacna; pero creemos que eso sí fue una "huelga económica" de los uniformados bien pudo terminar en "huelga política". Eso nos enseña la experiencia. Lo que sí nos parece peligroso para los revolucionarios es echar a todos los uniformados en un mismo saco golpista-CIA, porque nos enajenamos eventuales simpatías en el Ejército, muy necesarias si se piensa en una estrategia electoral. No hay que olvidar que los ejércitos latinoamericanos han producido oficiales y clases patriotas y revolucionarias. Desde los oficiales y soldados de Carúpano a Puerto Cabello y los sargentos brasileños, hasta Turcios Lima y Yon Sosa y los militares constitucionalistas de Caamaño".

Ustedes han tenido enfrentamientos con la parte de la Juventud que no simpatiza con Udes., ¿no afecta eso a vuestras proposiciones?

—"Hemos recibido provocaciones

que preferimos no relatar. Por ahora queremos emular con ellos y ver en los hechos quiénes son los verdaderos comunistas. Por ejemplo le proponemos a la Jota que si quiere ser consecuente con sus panegíricos recientes al Che, envíe a uno de sus dirigentes de masas a Bolivia. Como se sabe en estos días ha comenzado el proceso a la c. Loyola Guzmán, que fuera miembro del CC de la Juventud Comunista Boliviana y estudiante de Filosofía que se plegara al Che no obediendo a Monje. Ha sido brutalmente torturado e incluso se le quiso "suicidar". A la vuelta entonces podrían organizarse actos en las Escuelas y sindicatos promoviendo la solidaridad con los combatientes del ELN. Nosotros por nuestra parte trataremos de hacerlo también".

¿Quiéren agregar algo finalmente?

—"Que buscaremos en nuestra organización ir echando los germines del hombre nuevo. Formando cuadros político-militares proletariados y con un alto sentido del internacionalismo".

—"Para nuestra organización reivindicamos el papel del conocimiento teórico de la realidad, reivindicamos la importancia de la filosofía marxista y del materialismo histórico como armas de la revolución. Trataremos de ser consecuentes con aquello que decía Lenin de que "sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria... Y con lo que decía Marx, de transformar "el arma de la crítica en la crítica de las armas...".

NUEVA ORGANIZACIÓN DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS

★ EL 31 DE OCTUBRE los estudiantes secundarios de Santiago iniciaron su 21.a Convención Ordinaria. Horas más tarde, estaban divididos en dos fracciones que eligieron directivas y se disputaban la paternidad de la FESES (Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago).

Desde hace tres años la dirección de la FESES estaba en manos de la Juventud comunista. En el último periodo se agudizaron al máximo las discrepancias con socialistas y MIR, a los que se agregaron el MAPU y la FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), con respecto a la conducción política del movimiento estudiantil.

Los hechos que precipitaron la división de la FESES fueron el rechazo de 90 poderes de delegados socialistas, miristas, del MAPU y FAR, y la no inclusión de un informe financiero en la cuenta del presidente de la FESES, Alvaro Alarcón, comunista. La Convención se realizó en la Universidad Técnica del Estado y terminó en dos dependencias distintas. En una quedaron 90 delegados, en la otra 180. La primera reeligió a Alarcón, con una directiva integrada por comunistas,

democristianos y radicales. El segundo grupo, mayoritario, eligió a Rigo Quezada, socialista, presidente de FESES, del Liceo 6; vicepresidente a Alejandro Sepúlveda, Instituto Nacional, MAPU; segundo vicepresidente, Nelson Mora, Liceo Amunátegui, socialista; secretario general, Roberto Sverdlow, Liceo Aplicación, FAR; secretario de finanzas, Jorge Morales, socialista, y secretario de organización, Alfonso Chanflau, Liceo Gabriela Mistral, MIR. La directiva de Quezada aparece respaldada por 22 de los 31 liceos representados en la Convención.

La nueva FESES aprobó informe que define la actual sociedad como "reflejo del antagonismo de clases, con una superestructura del Estado burgués que no permite desplazar buenamente a la clase dominante". En su parte concluyente, el informe que fija la política de la nueva FESES, se pronuncia por "la lucha armada, como camino definitivo de liberación y el método para destruir el Estado burgués y poder construir el estado obrero-campesino".

A. C.

Marighela entró a la historia

“Nuestros esfuerzos deben converger hacia la construcción y reforzamiento de la alianza armada de los obreros y campesinos y su entrelazamiento con los estudiantes, los intelectuales, los eclesiásticos y la mujer brasileña. Esta alianza es el gran pedestal de la lucha en el campo y de la guerrilla rural, de donde surgirá el ejército revolucionario de liberación del pueblo”.

ESTAS palabras de Carlos Marighela —que se transmitieron por Radio Nacional de Sao Paulo el 15 de agosto— revelan el tipo de tareas en que estaba empeñado, al momento de morir, el heroico dirigente brasileño.

Marighela fue asesinado por la policía el 4 de noviembre; fue sorprendido cuando acudía a una cita con curas dominicos que, como se sabe, toman activa participación en el movimiento revolucionario del Brasil.

La dictadura militar había declarado a Marighela su Enemigo Público Nº 1, calificativo que él entendió como un honroso compromiso con su pueblo. Según las informaciones procedentes de Brasil, Marighela cayó haciendo frente a los esbirros de la dictadura. La policía tenía instrucciones de liquidarlo, ya que su prestigio era creciente. El no se conformaba con su influyente papel directivo e ideológico, sino que personalmente participó en numerosas acciones revolucionarias, como la toma de la radio Nacional de Sao Paulo. Ya en 1964, todavía miembro de la Comisión Ejecutiva del PC brasileño, sólo fue apresado herido cuando se produjo la razzia policial que siguió a la caída de Goulart.

Carlos Marighela, nacido en Salvador (Bahía), tenía 58 años de edad y militó en el PC desde 1934 hasta el 10 de diciembre de 1966, partido del que fue diputado, dirigente en Sao Paulo —donde existe la mayor concentración obrera del país— y miembro del ejecutivo nacional. Renunció luego de librar intensa lucha ideológica



CARLOS MARIGHELA: un comunista ejemplar.

ca en el seno del partido, anunciando que proseguiría la lucha “enteramente ligado a la línea de la lucha armada y en el camino de la guerrilla”, y concurrió a la Conferencia de OLAS en La Habana. Su pensamiento político quedó en cuatro libros y numerosos artículos de prensa, además de documentos que circularon internamente en el PC brasileño.

A partir de 1967 —con Marighela en la dirección del movimiento— se iniciaron diversas acciones revolucionarias en Brasil, incluyendo la fallida apertura de un foco guerrillero en la Sierra de Caparaó, numerosas expropiaciones de dinero y armas, etc. Surgieron varios gupos y los más fuertes se unieron en la organización VAR-PALMARES que en enero de este año recibió la adhesión del capitán de ejército Carlos Lamarca. Este, junto con otros soldados, se unió a los revolucionarios aportando 63 fusiles FAL, ametralladoras INA y munición que se llevaron de su cuartel. En el último tiempo VAR-PALMARES ha ejecutado audaces operaciones, como la expropiación de dos millones y medio de dólares que escondía la amante del corrompido exgobernador Adhemar de Barros, y el secuestro del embajador norteamericano, Charles Burke Elbrick, a cambio del cual la dictadura militar se vio obligada a sacar del país a 13 revolucio-

narios que permanecían en prisión, entre ellos al veterano dirigente comunista Gregorio Bezerra, de 70 años de edad.

Hace menos de un mes, en Belo Horizonte (estado de Minas Geraes), los revolucionarios brasileños se incautaron de numerosas armas modernas —fusiles y ametralladoras— valiéndose de un truco que logró engañar a la policía. En efecto, vestidos de militares y presentando un oficio falsificado del Departamento de Materiales del Ejército, se presentaron a la comandancia policial de Belo Horizonte, exigiendo la entrega de los cajones de armas que recién había recibido esa unidad. El jefe policial, dudoso, llamó al supuesto teléfono del ejército que le proporcionó el “mayor” a cargo de la operación. El engaño sólo fue constatado horas más tarde, cuando ya la policía no tenía pista alguna que seguir.

En esa escuela de audaz decisión revolucionaria, Carlos Marighela formó numerosos combatientes que hoy luchan en Brasil. El mismo dio ejemplo de consecuencia y honestidad con sus ideales. “Este será el año de la guerrilla rural”, había anunciado en agosto. “La guerra revolucionaria que estamos haciendo —explicaba— es una guerra prolongada que exige la participación de todos. Es una lucha feroz contra el imperialismo norteamericano y contra la dictadura militar brasileña que funciona como agencia de los Estados Unidos dentro de nuestra patria. Y es la continuación de la lucha heroica del Che Guevara, iniciada en Bolivia por la liberación de toda América latina”.

La dictadura que ahora preside el general Emilio Garrastazu Medici, rompió el bloqueo de censura que mantiene sobre la prensa, para anunciar jubilosa la muerte de Marighela. Fue anunciada como un “golpe mortal” para el movimiento revolucionario. Sin embargo, aunque un golpe severo, la desaparición heroica de Marighela —un comunista que dio prueba de honradez ideológica— será un acicate para sus compañeros. C.

(De la contratapa anterior)

le, en esta ocasión, el texto de dicho documento con el ruego de que el mismo sea conocido ampliamente para una mayor comprensión sobre nuestra lucha, un apoyo más amplio a nuestras justas demandas y una condenación más severa contra la guerra de agresión y las maniobras engañosas del gobierno de los Estados Unidos.

Al anticiparle las sinceras gracias por su ayuda, le deseamos muy buena salud y muchos éxitos en la lucha por la paz y la justicia.

EMBAJADA DE LA REPUBLICA DE VIETNAM DEL SUR

La Habana,
Cuba

Los siguientes son algunos de los aspectos de la declaración del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur:

"Desde que subió al poder, el presidente de los EE. UU., Nixon, ha intensificado incensantemente su guerra de agresión en Vietnam del Sur, proyectando prolongar la ocupación militar norteamericana en Vietnam del Sur y mantenerse aferrado a la administración títere corrompida en un intento por continuar la dominación norteamericana en Vietnam del Sur a través del neocolonialismo y perpetuar la división de Vietnam. Con actos de guerra en extremo brutales, la administración Nixon ha acumulado crímenes nefandos contra el pueblo sudvietnamita, y a su vez ha violado repetidamente la soberanía y seguridad de la República Democrática de Vietnam.

En la Conferencia de París sobre Vietnam, los Estados Unidos han procurado por todos los medios y maneras distorsionar la verdad, intentando ocultar la naturaleza agresiva norteamericana y las características de traidores de la Administración títere de Saigón. Se han adherido tercamente a las absurdas demandas contrarias totalmente a los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita, solicitando una "mutua retirada de tropas", lo que es, en esencia, poner a la par al agresor y a la víctima de la agresión, negar al pueblo vietnamita su sagrado derecho de autodefensa y pedir a este último el pago de una prima por el cese de la agresión norteamericana y la retirada de las tropas de Estados Unidos fuera de Vietnam del Sur.

Los Estados Unidos también han persistido en su demanda de que el pueblo vietnamita deponga las armas y se someta a la traidora y belicista Administración títere, equipada por los norteamericanos. Se oponen al establecimiento de un gobierno de coalición provisional en el espíritu de la concordia nacional, el cual representaría ampliamente a todas las fuerzas que están por la paz, la independencia y la neutralidad en Vietnam del Sur, con objeto de avanzar hacia unas elecciones generales libres y a la realización del genuino derecho de autodeterminación del pueblo sudvietnamita.

Frente a las legítimas y enérgicas demandas del pueblo vietnamita, el pueblo norteamericano

no y de todos los demás pueblos del mundo de que los Estados Unidos cesen la guerra y envíen rápidamente a su país a todas las tropas norteamericanas, la Administración Nixon se ha valido del truco de retirar 25.000 soldados norteamericanos de Vietnam del Sur.

El pueblo vietnamita, como la opinión pública en Estados Unidos y en el mundo, ha señalado que la retirada por Estados Unidos de 25.000, 35.000 e incluso más tropas es simplemente una pérdida obra de fraude con el fin de apaciguar a la opinión pública, de encubrir sus planes de prolongar la guerra y prolongar la ocupación militar norteamericana de Vietnam del Sur. Puesto que Estados Unidos envió más de medio millón de tropas expedicionarias para llevar a cabo la agresión contra Vietnam del Sur, pisoteando la independencia y soberanía del pueblo vietnamita, él debe poner fin a su agresión, retirar rápida y totalmente a ese ejército agresor fuera de Vietnam del Sur. La arrogante demanda del Gobierno norteamericano de que el pueblo vietnamita responda a su truco de retirada de tropas a pedazos demuestra más claramente aún que los Estados Unidos se aferran todavía a su obstinada posición de "reciprocidad" y ponen aún condiciones para poner fin a su agresión. El Presidente norteamericano, Nixon, aparenta respetar el derecho de autodeterminación del pueblo sudvietnamita, mientras en realidad está planeando mantener a la administración títere, oponerse al derecho a la autodeterminación del pueblo sudvietnamita y forzarlo a rendirse y aceptar el gobierno de la camarilla de traidores".

nuestro propio compañero de labores, Pedro Opazo Tapia, en nombre de la defensa del orden y de las instituciones fundamentales.

39— A este seudorrégimen demócrático, al señor Frei, al imperialismo, a los Altos Mandos militares, a generales que se unen en una comparsa imperialista, les decimos los trabajadores municipales de San Miguel NO a sus intentos de frenar el avance auténticamente revolucionario de nuestro pueblo. Nosotros estamos por la lucha, por la de los explotados y por la construcción de una sociedad más justa para el pueblo.

49— Denunciamos como maniobra en contra de nuestros intereses de clase la manera burda como se utilizó el acuerdo de la Central Unica de Trabajadores de Chile y consideramos una ofensa a los trabajadores el insulto hecho de que el discurso de su presidente fuese mutilado en la parte que reclamaba contra este gobierno y este sistema.

59— Exhortamos a los trabajadores a que no se dejen sorprender a nombre de la democracia. Ayer se asesinó al pueblo en nombre de la libertad. Hoy se pretende un paro de apoyo a este sistema legal, en donde el pueblo recibe como dividendo represión, muerte y miseria. Nos sumaremos de inmediato a un Paro Nacional cuando éste involucre la defensa integral de los intereses del pueblo y la sustitución del sistema actual por un régimen socialista.

Por último, llamamos a todos los sectores de trabajadores a unirse en defensa de sus intereses de clase y a luchar contra las maniobras del imperialismo y de sus lacayos reaccionarios criollos, fielmente representados por el actual gobierno.

ASOCIACION DE EMPLEADOS Y LA UNION DE OBREROS MUNICIPALES DE SAN MIGUEL

TRABAJADORES Y MILITARES

Señor Director:

La Asociación de Empleados y la Unión de Obreros Municipales de San Miguel, se hacen un deber en emitir la siguiente declaración en relación a los acontecimientos que han conmovido al país.

19— Que la grave crisis institucional que sufre el país tiene un solo responsable: la incapacidad del gobierno demócrata-cristiano del señor Frei para resolver los angustiosos problemas de los trabajadores en su conjunto, incluyendo en ellos a los sectores militares de baja graduación que también sufren las graves consecuencias de la política económica, de empobrecimiento y de hambre en que se encuentra sumido el país.

29— Que no crea el gobierno del señor Frei que hemos defendido nuestras labores para defender los bajos y bastardos intereses de la clase que él representa, ni para ayudar a mantener este sistema —malamente llamado democrático— en que el pobre no tiene justicia, en que la mayoría del pueblo mendiga por trabajo, en que la miseria se hace carne en la inmensa mayoría nacional y en el que se masacra a modestos pobladores como en Puerto Montt, a trabajadores como en el mineral El Salvador o como a

HUELGA DE HAMBRE EN ARGENTINA

Compañero Director:

Por la presente se comunica a la prensa y a la opinión pública que nuestro director Juan García Elorrio —que se encuentra detenido a disposición del Poder Ejecutivo y procesado desde hace 60 días, habiéndose declarado incompetentes en la causa que le siguen los Jueces de Instrucción y Federal— comenzó el 8 de octubre, 29 aniversario de la muerte del Che Guevara, una huelga de hambre que se prolongó hasta el 17 de octubre en adhesión a las Jornadas de Lucha de la CGT de los argentinos.

La huelga de hambre tiene por objeto expresar una solidaridad combativa con los trabajadores, los estudiantes y todos los sectores oprimidos en su lucha por la justicia y contra los atropellos de la dictadura.

Se acompaña la carta abierta que Juan García Elorrio dirigió en esa oportunidad a los cristianos.

PABLO MARTIN RIVERA
"Cristianismo y Revolución"
Buenos Aires

